

# ORACION FUNEBRE

EN

LAS HONORIFICAS EXEQUIAS,  
que el muy Observante Monasterio  
de Religiosas Cistercienses  
Confagrò

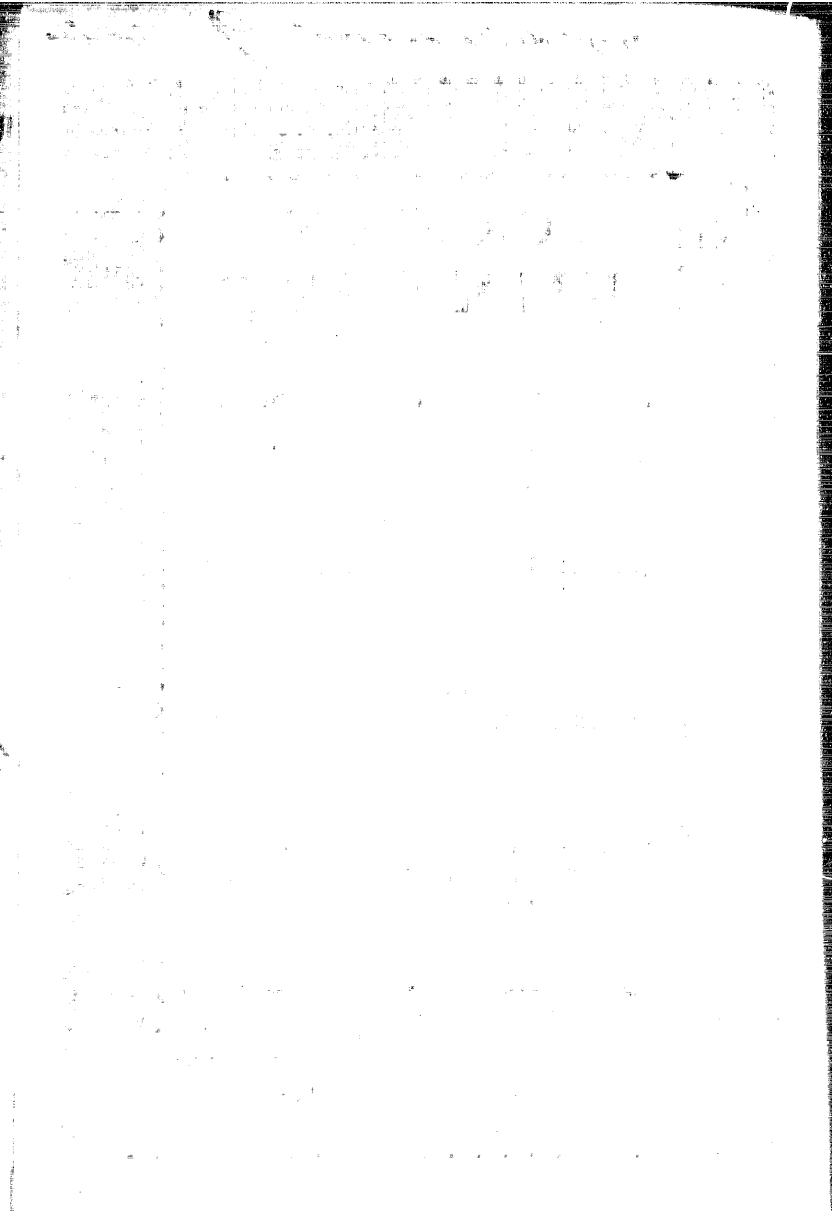
A LA DULCE VENERABLE MEMO-  
ria del Ilmo. y Rmo. Señor D. Marcelino  
Siuri dignissimo Obispo  
de Cordoba.

DIXOLA

EL M. R. P. ANDRÉS RAMOS RELIGIOSO  
Profesio de la Sagrada Compañia de Jesus Mac-  
stro de Visperas en su Colegio de S. Cathalina  
Virgen, y Martyr.

Y EN SEÑAL DE SU DEBIDA GRATITUD,  
y filial affecto à tan amado Padre, y Venerada  
Pastor la dà à la publica luz el mismo Religioso  
Ilmo Monasterio  
del Cister.

Impreso en Cordoba : en el Consejo de la  
Assumpcion. año de 1731.



APROBACION DEL M. R. P. M. FRAY JUAN Carrillo del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Captivos, Comendador, que fue de su Convento de Jaen, y actual en este de Cordoba.

Obedeciendo el mandato del Señor Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoba, Provisor General de este Obispado, Sede vacante, he visto la Oracion funebre, que en las Honras del Illustrissimo Señor Don Marcelino Siuri Obispo, que fue, de este Obispado, predicò, y dijo el M. R. P. M. Andres Ramos de la sagrada Compañia de Jesus: y he admirado en un cuerpo tan pequeño tanta alma, que en medio de formar un corto volumen, hallo con admiracion executado lo que exprefsò Daniel en una de sus admirables visiones: *scribens brevi sermone comprehendit*. Siendo proprio de grandes Oficiales, como dice nuestro Seneca, *reducit vn abultado assumpto à poco cuerpo: Magni Artificis est clausisse totum in exiguo*.

Pero si los Sermones son espejos, en que se miran los Oyentes ( como advirtió San Ephren hablando del Propheta Jonas: *Sermo ipsius factus est nobis loco speculi* ; tambien son espejos en

Dan. 7. v. 12

Seneca. Ep4  
53.

S. Ephrem  
in Serm. de Iona  
na Proph.

en que en corto ambito , dandose aver exacta-  
mente los objetos , se miran , y aun admitan en  
ellos tambien los Oradores. Eclypfado el Sol,  
decia en sus Questiones naturales el insigne  
Cordovès, si dos nubes en debida proporeion,  
se miran mutuamente , quando en la tierra  
(ya en vn valo de agua , ya en el corto ambito  
de vn espejo por la industria) se deloa ver ecly-  
pfado aquel Principe de los Astros ; vna de las  
nubes de nuestra con exacta propiedad la Ima-  
gen de aquel Planeta , y la otra la mas perfecta  
semejanza de essa Imagen: *altera nube Solis defi-*  
*cientis Imaginem , altera imaginis effigiem reddit.*  
Mas en semejante calo es muy precito , que las  
nubes sean tan claras, y relplandecientes , que le  
ayan bebido al Sol la naturaleza de su luz. *De-*  
*bent autem ha nubes , quæ hoc præstant , esse densa,*  
*splendida , & planè ipsius solis natura.*

Lib. I. Q. N.

*ibidem.*

Parece , que este delicado ingenio previo  
el fatal eclypse, que en nuestro Emispherio Cor-  
dovès sucedio el dia veinte , y nueve de Enero  
de este año , en el que eclypfandose el mejor  
Sol de los Prelados Ecclesiasticos el Illustrissimo,  
y Venerable Señor Don Marcelino Sturi, lo ar-  
tebarò de nuestros ojos la muerte ; en que llo-  
vieron lagrimas de sentimiento sobre un Pue-  
blo , que vive, y vivirá de tierno, por que llora  
siempre à su piedad insigne agradecido : pero

en Eclypse tan fatal , y golpe , que llegó à lo  
 intimo del Corazon , quien podia dar à cono-  
 zer à nuestra tierra en su perfecta Imagen este  
 Sol , sino vna Evangelica nube tan clara , y res-  
 plandeciente , que à la luz Ecclesiastica de nu-  
 estro Venerable difunto le bebiò con toda pro-  
 priedad su resplandor. Nube , que formada de  
 los vapores de aquella Tierra , que emulando al  
 Cielo sus influxos , la Sagrada Compañia de JE-  
 SUS , debe à tan grande Madre sus aumentos , ta-  
 ller de hombres tan ilustres en todas facultades ,  
 que en virtud del soberano nombre de JESUS ha  
 dado à la Iglesia Catholica tantos trophéos , y  
 triumphos , quantos han sido las sigradas empres-  
 las , que la han ennoblecido : pudiendo yo decir  
 con mas razon de esta Ilustre Religion , y San-  
 tissima Compañia , lo que Cessario delineando  
 el sitio Lirionense : *Hæc est , que eximios nutrit  
 Doctores , & præstantissimos , & Apostolicos per  
 omnes Provincias emittit Sacerdotes ; ac siquos accipit  
 filios , reddit pijssimos Patres , & quos nutrit parvu-  
 los , magnos reddit , & eruditos viros.* Mas que  
 mucho , que esta Evangelica nube bebiese à esso  
 Sol eclypado todo el splendor de su luz ? si nu-  
 estro Ilustrissimo , y Venerable difunto bebiò à  
 la Sagrada Compañia lo eximio de su doctrina ,  
 y exemplo. Fue Sol , que diò al Orbe literario  
 los Rayos de su sabiduria en sus obras , y do-

Cessarius homi  
 25.

Etisi-

Atísimos Commentarios Evangelicos; y como  
 vigilantisimo Pastor se dió asi mismo á sus  
 Ovejas de tal modo , que de su paternal amor,  
 y fervor Charitativo no pudo esconderle la  
 mayor, ni menor necesidad de su rebaño. En  
 las vltimas horas de su vida fueron sus mayores  
 ansias ver á sus pobres con las Rentas de su Igle-  
 sia en las manos ; no logró ver este consuelo en  
 la tierra, por averse retardado las letras Apосто-  
 licas ; reservando la Divina providencia este  
 assumpto , para que viesse en la gloria , segun  
 piadosamente creemos , como las manos de los  
 necesitados, y afligidos las colocaron ya en los  
 Erarios opulentos del Cielo : *facultates Ecclesie,*  
*quas requiris, in Cælestes Thesauros manus pauperum*  
*deportaverunt.*

*Ecclesia in Of-  
 ficio S. Lauren-  
 tij.*

Con tan alto , y supremo Magisterio su-  
 po nuestro Venerable Prelado por su distribu-  
 cion piadosa hazer los bienes de su naturaleza  
 caducos , eternos en la duracion , y motivo. A-  
 labe pues nuestro Orador sagrado con destreza  
 tan oportuna tan insigne misericordia ; pues  
 por ella se hizo acreedor el Señor Obispo á las  
 mayores , y supremas alabanzas , como decia  
 Salomón en sus Proverbios : *qui pronus est ad*  
*misericordiam, benedicetur.* Y si esta Soberana Vir-  
 tud se haze mas apreciable con el ayuno, y Ora-  
 cion, como dixo á su Tobias el Archangel San

*Prover. 22.  
 7. 9.*

Raphaël: *Bona est Oratio cum jejunijs & elemosyna;*  
siendo en nuestro Venerable difunto su Oracion  
continua, su ayuno, y mortificacion perpetua,  
y las limosnas tan abundantes, que pasaron los  
terminos de su vida, y de su muerte, como para  
perpetuo padrón de su Venerable memoria lo  
testifican las sumptuosas obras, que nos ha dexado  
su Ilustrissima en esta Ciudad; con razon sollicita  
nuestro Orador discreto acordó con sus elogios  
nuestro justificado llanto; *qui pronus est ad misericordiam, benedicetur.*  
Haciendose por tá insigne Panegyrico acreedor de los  
mejores aplausos, como en semejante caso dixo San  
Paulino de la elegante Oracion, que avia escrito de  
San Martin Obispo la erudicion de Severo Sulpicio:  
*Benedictus igitur tu à Domino, qui tanti Sacerdotis, & Prælati vitam tam digno Sermone, justoque affectu percensuisti.*

S. Paul. Epist.  
5. ad Sev.

A si dió à ver en tan claro, y Crystalino espejo  
nuestro Orador insigne las excelentes virtudes del  
Señor Siuri, y sin pensar lo sacó al mismo tiempo  
vna viva, y perfecta Imagen de si mismo: *alterà nube  
Solis deficientis Imaginem, altera Imaginis effigiem reddit.*  
En este espejo verá el mas sabio, y erudito con la  
viveza del ingenio la solidèz de la erudicion mas  
sagrada; lo recondito de las noticias, y la dulzura de  
la elocuencia. Verà un Varon, que hechò firmes rayces  
en

en las virtudes mas so'idas : *virtute confirmatus*.  
Estudioso en la sabiduria : *sapientia eruditus*. En-  
cendido en el zelo del Divino honor : *igne Zeli  
inflammatus* ; y adornado de todo genero de elo-  
quencia : *Eloquentia præditus* ; que son las pren-  
das propias del Orador Evangelico, que señala  
la Eminencia de Hugo. Por tanto , y por no te-  
ner cosa, que disluene à los Dogmas de Nuestra  
Santa Fee, y buenas costumbres este Panegyrico,  
antes si en breves clausulas nos dà vn admira-  
ble diseño del exemplo , y venerable vida del  
Ilustrissimo Señor Siuri Obispo , que fue , de  
Cordoba , lo juzgo digno de la licencia , que se  
pide: salvo &c. Cordoba, y Mayo. 17. de 1731;

1 p.

Fr. Juan Carrillo.



**CENSURA DEL M. R. P. PEDRO DEL BU-**  
*fio de la Compañia de J. E. VS Maestro de Escrip-*  
*tura en su Colegio de S. Cathalina Virgen, y*  
*Martyr.*

**M**Andame el Señor Doct. D. Pedro de Sa-  
lazar, y Gongora, Cavallero del Or-  
den de Calatrava, Dean, y Canonigo de esta  
Santa Iglesia, y Provisor, *Sede Vacante*, de este  
Obispado, que vea, y censure el funebre Paneg-  
yrico, que à la memoria siempre venerable  
*del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don*  
*Marcelino Siuri*, su Prelado insigne, y verda-  
*dero Padre de Pobres* consagrò en el Monaste-  
rio de Religiosas Cistercienses de esta nobilissi-  
ma Ciudad el Padre Andres Ramos de nuestra  
Compañia de Jatos, Maestro de Theologia Es-  
colastica en la Cathedra de Vísperas de este Co-  
legio de Santa Cathalina de Cordoba.

Y aun que el precepto me renueva el que-  
branto, que tuve en la Muerte de este Varon  
Justo, y se asoma de nuevo el llanto à los ojos,  
por mas que pretenda estancar los raudales la  
esperanza, que fundan sus heroicas Virtudes,  
de estar ya gozando el premio mas sublime; no  
ostante, le obedesco gustoso; porque en este  
funebre, rethorico lienzo veo pintada con co-  
lores tan vivos la ymagen de este Ilustrissimo  
Pre-

Prelado , que aspira à Original lo que es dibujo. Su Cuerpo exhausto se ocultò en breve urna ; mas el gran nombre , la gigante fama , que se adquiriò con sus insignes obras , se han redimido de la funesta Pyra en esta Oracion ingeniosa , y discreta:

Ovid. lib. 3.  
de Ponto.

*Corpora debentur mœstis exanguia bustis.*

*Effugiunt structos nomen , bonosque rogos.*

Vivo està este Prelado Venerable , àun mas que Theseo , y Pilades , para el aplauso de sus grandes Virtudes , en la effigie , que de ellas ha formado , sirviendole de tabla tanto Cielo, el pincel docto de este Orador agudo ; por mas, que la Parca ensangrentò sus filos en la vida, que daba aliento à todos:

Idem. ibid.

*Occidit & Theseus , & qui comitavit Orestem;*

*Sed tamen in laudes vivit uterque suas.*

En esta tabla hermosa se deja ver su humildad profundissima , que es el cimiento de todas las virtudes : *Sanctitatis principium est infirmitatem sentire* : y si estas fueron tan altas , y tan grandes, qual pensamos seria el fundamento, en que estribò tan sublime edificio ? Porque Sion se avia de elevar mucho , le echò Dios el cimiento mas firme , y precioso: *mittam in fundamentis Sion lapidem probatum , angularem , pretiosum , in fundamento fundatum*: que à fabricas, que tanto han de sobir, solo tales cimientos pueden

Theodoret. in  
3. Jerem.

Isaie. 28. v.  
16.

**bastar.** Fundamento en fundamento fundado  
 sirvió à la altura de Sion de entivo ; que ay hu-  
 mildades de poco fundamento, y que se quedan  
 muy à flor de tierra: no así la Humildad de esta  
 dichosa alma; pues fue tan fundada en su bajeza  
 propria , que aun se humillaba de su Humildad  
 misma juzgandola siempre por nada profunda:  
*in fundamento fundatum.*

Aqui se ven con matizes vivísimos su ca-  
 si inimitable mortificacion , y aquel continuo  
 trato familiar con la Magestad Divina en su  
 Oracion siempre fervorosa ; que no pudiera  
 esta aver sido tan elevada , à no precederle au-  
 steridad tan mucha. No se sube à el Collado del  
 Yncienso, sin que primero se aya passado por  
 el aspero Monte de la Myrra ; porque la Myrra  
 de penitencia amarga es para la Oracion precisa  
 Senda : *vadam ad Montem Myrrhe , & ad ecollem*  
*Thuris.* Primero se deben segar hazes amargos  
 de mortificacion, si se quieren gozar los aromas  
 suaves de vna Oracion fervorosa , y sublime:  
*Messui Myrrham meam cum aromatibus meis.* Por  
 esso donde dize el Psalmista Regio : *Respexit in*  
*orationem humilium* , leen otros : *Respexit in ora-*  
*tionem myricæ* , que es una mata amarga sum-  
 mamente, la qual à el passo , que expressa à la  
 Humildad ; pues por esso la llama *humilde Ma-*  
*ton* : *non omnes arbusta in vau, humilesque myricæ,*

*Cantic. 4. v. 64*

*Cantic. 3. P. 6*  
 101.

*Virg. Ecol. 4.*

Ovid. de Me-  
tam.

Exod. 27.

es tambien Symbolo de austeros rigores , à que aludiò , à mi ver, otro gran Numen , quando le diò el epitheto de. *tenue* : *Perpetuòque virens buxus , tenuisque myricæ* ; pues nada extenua nuestros cuerpos mas , que la aspera , y continua mortificacion ; para darnos à entender asi, que la Oracion del mortificado es la que mas le lleva à Dios los ojos ; ò que no ay Oracion agradable à sus ojos , sino la del que estè mortificado. De aqui discurre Gregorio el Grande , que para advertirnos de esta union acorde , el Altar del holocausto precedia à el Altar del Thymiamma ; porque à la Oracion , que en este se expresa , nadie entra bien , si primero no topa con la mortificacion , de que el otro es figura. Por esso llegò à grado tan subido la Oracion fervorosa de este insigne Prelado, porque con casi inimitable exemplo buscò su propria mortificacion en todo.

Aqui se mira de diestro pincèl su ardentissima Charidad para con el Proximo , y para con Dios ; y si esta es la fuente , de donde aquella nace , que fecundo seria el claro origen, que brotò raudal tanto hacia los Pobres ? Hasta el mismo articulo de su Muerte, le llevarò los Pobres toda su atencion, y asi suggeriendole algunas otras obras de piedad , exclamò repetidas vezes con David : *Beatus, qui intelligit super egen-*

Pf. 40. v. 2.

num,

*quod* & *pauperem*. San Geronimo lee : *Beatus*,  
*qui cogitat de paupere*: no parece pensaba este  
Varon Ilustre sino en como avia de socorrer à  
el Pobre. Euthymio del Griego leyò : *super*  
*inopem* ; esto es, el que cayò en Pobreza , despu-  
es que tuvo bienes de fortuna. O à quantos , y  
quantas , cuya riqueza consumió la deldicha, li-  
brò del empacho su abundante limosna ! Ni es  
menos à proposito la Version Griega de este mis-  
mo Texto : *Beatus* , *qui intelligit super valdè infir-*  
*mum* ; y sino diganlo aquellos Hospitales , que  
con prodiga mano llenò de favores ; pues aun  
las piedras dan voces eloquentes , con que cele-  
bran la piedad de este Principe.

Mas no quedò sin el premio debido la  
Charidad insigne de este Prelado ; que aun por  
ello prosigue el Rey Psalmographo : *Dominus*  
*conferret eum*, & *vivificet eum*. El Campense: *Do-*  
*minus curam gerat illius*. A todos es notoria aque-  
lla singularissima Providencia, con que el Señor  
conservaba su vida , quando para perderla so-  
braban causas , en sus no intermitidos trabajos,  
en sus accidentes penosos , en sus penitencias,  
y ayunos , y en su parcissimo alimento ; por esso  
muchos leen así al *vivificet*: *Vt vitam proroget*. La  
vida se prorroga, quando dura, à vista de aque-  
llas naturales causas , que estàn pidiendo , que  
la vida fallezca ; pues quien prodra negar , que  
à

*Hieronym.*  
*cx lxx.*

*Pj. 40 v. 32*  
*Campens. hic.*

à su Ilustrissima prorrogò Dios la vida por sus limosnas ? Y fino quantas veces aquejado de sus prolixas enfermedades , temiendo todos el mas fatàl golpe , le vimos levantarle con vigor ageno de sus fuerzas , y de su edad ? què es esto ? Què ha de ser ? Sino verificarle en este Varon Santo lo que en vez del *vivificet* lee el Hebreo : *Et restituet eum, cum decubuerit.*

*Ibid.*, v. 4. Pero este premio le viò mas en su Muerte , quando en su lecho , proprio de dolores , le asistiò Dios con favores palpables : *Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus.* Y finò què otra cosa fue aquel passarle , no pocos dias , sin mas alimento que el tomar , àun por fuerza , tal qual vez vna leve porcion de substancia ? Fue sin la menor duda , que Dios , como aqui explica Genebrando , le sustentò con suaves consuelos ; porque no vive el hombre de Pan solo : *Dominus sustentet illum, quando in lecto dolebit, Et agrotabit.*

*Geneb. hic.*

Què otra cosa , si bien le advierte , fue aquella inimitable tolerancia , con que anegado en dolores , y penas , sus ayes eran solo Jaculatorias , en que à su Dios paciente se ofrecia ? Fue , como aqui interpreta San Geronymo , que el Señor le aplicò con blanda mano tantos , y tan suaves confortativos , que le hizo apetecibles los tormentos : *Dominus confortabit eum in lecto infirmitatis ejus.* A que otra cosa puede atribuirle aque-

*S. Hieron. hic.*

aquella alegría ; vista pocas vezes en su mage-  
stuoso, modesto semblante : aquel mirar à el  
Cielo de hito en hito , assomandosele toda el  
alma à los ojos : aquel sin percebirse acento al-  
guno mover con affectos los moribundos la-  
bios , como que hablaba con algun fugeto ;  
fino à que el piadosissimo Señor queriendo  
aliviarle en su enfermedad, y premiarle su Cha-  
rritativa virtud, se dignò dejar verse de su Siervo  
fiel ? Yo , por lo menos , que tuve la fortuna de  
assistirle hasta su ultima hora , asi lo creo de la  
Piedad immensa , y mas quando veo en la Ver-  
sion Chaldayca , que al Limosnero se promete  
esta dicha : *Dominus appareat illi super lectum infir-  
mitatis ejus.*

Paraph.  
Chald.

De este Divino , celestial favor , que pia-  
dosamente podemos creer , discurro nació la-  
gran serenidad , con que este Varon justo llegò  
à morir ; pues todo vn dia antes de su transito à  
vida mas felice , como si el lecho , que fue de  
dolores , fuesse Catre mullido de suaves deley-  
tes , estuvo en el con tan apacibles quietudes,  
que mas parecia tomarle por descanso , que su-  
frirle como hasta alli por duro potro de acer-  
bissimos, crueles tormentos. Si no es que diga,  
que este sosiego ultimo nació de haverle la  
Majestad Divina molido piadosissima la cama  
en premio , y galardón de sus limosnas , como  
pro-

Tf. 4º. v. 4.

Camp. bic.

profigue aqui el Real Profeta : *universum stratum ejus versaſti in infirmitate ejus* : que interpreta el Campenſe à mi proposito: *Leſtulum il lius totius, angulis undique ventilatis, in ipſo morbo verſabis, Domine, vt molliùs cubet.*

Aqui ſe vè : mas que no ſe vè aqui de piedad, devocion, y virtud? Pues eſte Panegyrico funebre es vn ſuaviſſimo Ramillero de quantas fragrantas, deliciosas flores en el ameno campo de una Alma perfecta produce, y riega la Divina Gracia; pero formado con mano tan culta, y diſuelto con arte tan primorosa, que nada en el le encuentra, que deſdiga; mucho ſi, digno de aprobacion; mucho, que todos deban celebrar, y aſi benemerito de la publica luz: de donde concluyo con Caſſiodoro: *Fruſtra ad cenſuram proponitur, cui tantis titulis approbatio debetur.* Aſi lo juzgo, ſalvo, &c. En eſte Colegio de la Compañia de Jeſus de Cordoba à veinte, y cinco de Mayo de 1731.

Caſſiod. lib. 4.  
Ep. 5.

Pedro del Buſto.



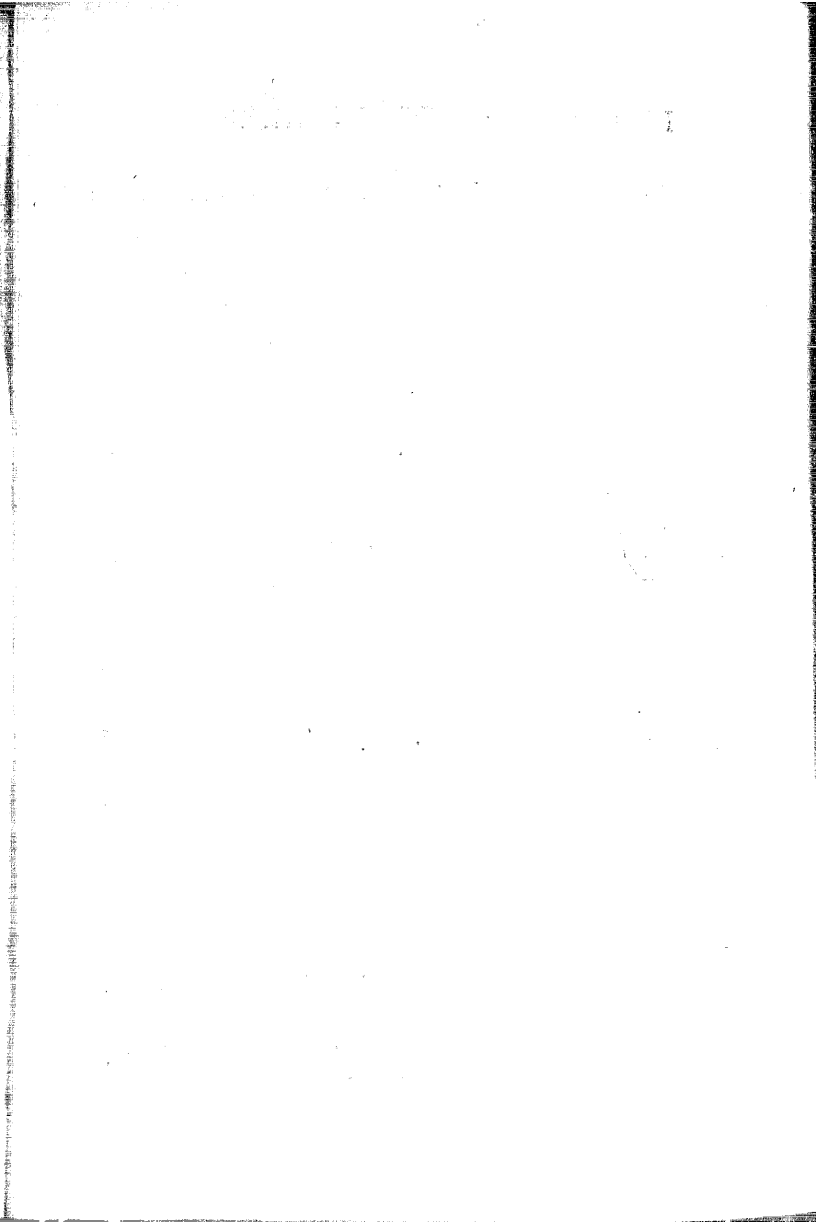
## LICENCIA DEL ORDINARIO.

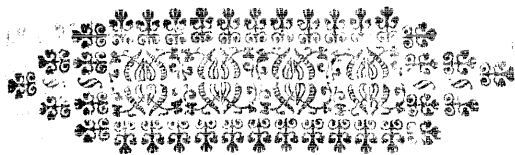
**N**os el Doct. D. Pedro de Salazar, y Gongora, Cavallero del Orden de Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor General en ella, y su Obispado, por los Señores Canonigos, Cabildo de dicha Santa Iglesia, Sede Episcopali vacante. Aviendo visto el Sermon de honrras, que en el Convento de Religiosas del Cister de esta dicha Ciudad se hicieron, por el Ilustrissimo Señor D. Marcelino Suvi, Obispo que fue de esta Ciudad, y Obispado (que Santa gloria aya) y lo predicò el M. R. P. M. Andres Ramos de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, y vistas las aprobaciones dadas en èl en Virtud de Comision nuestra, por el M. R. P. M. Fr. Juan Carrillo Commendador Actual del Convento de N. Señora de las Mercedes extra muros de esta dicha Ciudad, y por el M. R. P. M. Pedro del Busto de dicho Colegio de la Compañia de Jesus, y que por ellas consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna, que se opòga à nuestra Santa Fee Catholica, y buenas constumbres. Damos licencia, para que se pueda dar, y dè à la Imprenta en qualquiera de las de esta Ciudad. Dada en Cordoba à diez y nueve dias del mes de Mayo de 1731. años.

Doct. D. Pedro de Salazar.

Por mandado del Señor Provisor.

Alonso Joseph Gamez de Lara.





INDUIT ME VESTIMENTIS SALVTIS ;  
& indumento justitiæ circumdedit me quasi  
Sponsum decoratum Coronâ. Itai. c. . 61.

SALUTACION.



I DEBE ACREDITARLE oy lucido desempeño à la obligacion mas debida; digno tributo de la gratitud mas generosa, desahogo noble del afecto mas

fino; no dexa de admirarle eficaz atractivo à la virtud, y espejo claro al desengaño esse aparato, no sè si funebre, ò glorioso: estas, no sè si alegres, ò melancolicas luces: este Tumulo, no sè si Pyra de cenizas fragiles, ò estable monumento de firmes glorias, y lauros immortales. Muriò nuestro esclarecido Príncipe, y Venerable Prelado el Ilustrisimo, y R.<sup>mo</sup> Señor Don Marcelino Siuri. Mu-

rio vn Varon justo , vn Pastor vigilante , vn zelosissimo Prelado. Murio vn retrato vivo de la penitencia, vn Anacoreta en los Palacios , vn Principe el mas pobre en las mayores abundancias , vn affombro de humildad, y abatimiento en las mas altas dignidades. Murio el Padre de Pobres , exemplar de Prelados , Maestro de Maestros , singular consuelo de su affligida Grey , y del Pastor de los Pastores Christo Jesus imitador dichoso, fervorosissimo amante. Murio , quiero decir , puso termino al tiempo , y dio principio à la eternidad. Salio del golfo arriesgado por lo mudable, y engañoso , y tomò seguro puerto en Tierra firme de la verdad. Acabò sus penas momentaneas , y comenzò feliz sus gozos interminables.

O! y como debemos mirar este tumulo Magestuoso no como melancolico llanto à su muerte ; sino como luminarias festivas à su triumpho. No perdiò la vida este Varon Ilustrissimo ; commutòla si en otra mejor. Pagò el comun tributo à la tierra; pero vive à la eternidad en el Cielo. No digo , que N. Santo Prelado es Santo ; antes protesto, que ni lo pienso decir; porque calificacion semejante queda por el derecho , y la razon à su  
pe-

superior juicio reservada : que es el Supremo de la Santa Iglesia; à quien en todo me sujeto, y me remito. No digo pues, que es Santo; pero si digo , que su exemplarissima vida tiene grandes señales de Santidad. Estas son las excelentes virtudes, y admirables exemplos, con que oy N. Venerable Pastor nos ha de predicar defengaños, que seràn elogios de su Santa vida, y dichosa muerte. Oy difunto ha de hablar como vivo : *defunctus adhuc loquitur*. En el Sermon nos parecerà revivir, quando attentos lo veamos hablar , como decia en semejante ocasion el grande S. Ambrosio : *dum in eum mentem dirigimus , videtur nobis in sermone reviviscere*. Las palabras de su Panegyrico han de ser obras grandes de su virtud , que formando dilatados ecos desde los tiernos años de su inocente vida hasta el ultimo instante de su embidiabile muerte, han dexado immortales memorias à la posteridad.

Entre aquellas dos puertas , en que à su Ilustrissima nos representa este tumulto (vna salida del tiempo , otra entrada à la eternidad) no soy yo quien lo tengo de alabar : *laudent eum in portis opera ejus*. Sus virtudes , sus exemplos , sus obras , como vo-

Hebr. 11.  
4

S. Ambr. de Obiis.  
Valent.

Prov. 31.  
31.

S. Greg. Nissen.  
in Encom. S. Basil.

ces visibles seran de si mismo sus mejores alabanzas: *oratione potior laus erit, quae per opera praestatur... Laudent eum in portis opera ejus.* Por esta causa fue provido acuerdo sobre attencion affectuosa dilatar hasta oy estas Funerales Exequias, que consagra tiernamente devota à N. Venerable Prelado como à su bien Hechor, Maestro, y Padre esta Religiosissima Cisterciense Familia, Candido Choro de Sagradas Virgenes. Pues era preciso desahogar algo los ojos del llanto, para ver mejor estas voces visibles. Desengaños grandes predicaba à los mortales la muerte de este Varon Ilustrissimo. Pero el estruendo de las lastimas, el quebranto de los Corazones, el latido de los affectos permitia menos vista para el desengaño, ocasionando mas lagrimas en los ojos. Concedieronse debidamente algunos dias al dolor. Templòse en parte (no digo, se acabò) el desconuelo: que este siempre tendrà vivo el manantial de las lagrimas por la falta de N. grande Pastor, amado Padre; como à Rachèl sucedià por la falta de sus tiernos Corderos, pequeños hijos: *Rachèl plorans Filios suos, & noluit cōsolari quia non sunt.* Y como se dexa informar mejor del avilo la advertencia, templada ya en el

Math. 2.  
18.

5  
corazon la congoxa ; disminuydo el llanto,  
darán mejor entrada al desengaño los ojos.

Quando el Salvador del mundo fue à  
resucitar la Hija del Principe de la Synago-  
ga, la primera diligencia, que hizò, fue tem-  
plar las ansias llamando à la muerte sueño,  
retirar la Gente , que en lugubres canciones  
gemia, y desatado el corazon en llantos llo-  
raba : *nolite flere ; non est mortua puella , sed*

Luc. 8. 521

Math. 9.

251

*dormit... Et cum ejecta esset turba, intravit.* Pu-  
esque embarazaban las lagrimas en los  
ojos , para detener al beneficio los passos?  
Yo discurro , es esta la razon : queria el Di-  
vino Maestro enseñar à los presentes con  
visibles voces el estrago, que causò la muer-  
te en aquella edad florida , y la maravilla de  
revivir aquella fragil hermosura , como si no  
se viera marchitado. Por esso era precioso  
templar los sentimientos, y enjugar los ojos,  
para dar entrada mejor à los desengaños:  
*nolite flere ; non est mortua puella, sed dormit.*

Cordobeses Piadosísimos, Sagradas Virge-  
nes, Venerable, Ilustrísimo Clero, huérfano,  
enternecido Rebaño, suspended las lagrimas:  
que N. grande Prelado no murió, sino dur-  
miò en el Señor ; cerrando los ojos à la luz  
visible , y abriéndolos à la eterna luz : *nolite*

*fiera, non est mortuus Marcellinus; sed dormit.*  
 Al morir este Varon Ilustrissimo, amante  
 Padre de los Pobres, todo fue llantos, todo  
 gemidos, todo lastimas. Oprimia duraméte  
 el dolor los corazones, el sentimiento los  
 animos, la perdida los affectos: quedando la  
 atencion como suspēsa, y la vista como em-  
 bargada. Ya es tiempo de ver. Sacudid pues  
 por vn rato las lagrimas de vuestros ojos;  
 para que dexen el passo libre à la vista. Mirad  
 attentamente, ved con los ojos las voces: *eun-*  
*ctus autem populus videbat voces;* vltimos syl-  
 vos de N. amante Pastor: que impressos, y  
 estampados en el rendido lienzo de su exem-  
 plar, y Santa vida aún nos hablan, nos de-  
 fengañan, nos alientan, y nos predicán.  
 Sus heroycas virtudes como voces visibles  
 seran nuestros defengaños mayores, y sus  
 mejores alabanzas: *laudent eum in portis opera*  
*ejus.* Escuche vuestra vista con atencion las  
 voces, que dessean ver oydas vuestros ojos.  
*Populus videbat voces.* Yo no las pronuncio.  
 Las apuntaré si, como con la mano; si el Es-  
 piritu Santo me assiste con su Gracia: me-  
 diante el Patrocinio de la Sagrada Reyna  
 del Cielo Maria Santissima Señora Nuestras  
 à quien invòco, y salùdo con el Angel: Ave  
 Maria.

Ex. 10.  
18.



INDUIT ME VESTIMENTIS SALVTIS,  
 & indumento justitiæ circumdedit me quasi  
 Sponsum decoratum coronâ. Isai. cap. 61.



REPARAR SE HI-  
 zo entre muchos  
 otros el Sepulchro  
 de vn Varon Santo.  
 Que Tumulo, que  
 Elogio sepulchral,  
 ò que Epitafio es  
 aquel, que registran  
 mis ojos? Preguntaba Josias: *quis est titulus  
 ille, quem video?* Respondieron los Naturales;  
 que descansaba alli vn Varon de Dios: *Se-  
 pulchrum est hominis Dei.* Aun despues de mu-  
 erto vivia en su fama, y à pesar de los siglos  
 permanecia constante su memoria. O ya sea,  
 porque sus zenizas eran rayz fecunda, que  
 producia siempre anthidotos saludables, y  
 olorosas flores; como Rabbi Salomon ima-  
 ginaba: *ibi vidit herbas bonas, & suaviter redo-  
 lentes.* O ya sea, porque de su Sepulchro las  
 glo-

4. Reg.  
 23. 130

Rabb. salom.  
 apud Nicol. de Ly-  
 ra. *ibi.*

glorias eran voces visibles, para predicar de su exemplar vida las alabanzas: *sepulchrum est hominis Dei.*

Asi el Sepulchro de aquel Propheta grãde. Y asi de nuestro grande Prelado el Tumulo glorioso: dexandose admirar entre muchos vitál Pyra de Aromaticas flores, que respirando suave olor de Christo, publican desengaños de su dichosa muerte al mismo tiempo, que predicán elogios de su exemplar, y santa vida. Veamos ya sus visibles voces: pues empieza el Sermon con los exemplos de virtudes, que declara en vistosos adornos de su alma el texto del Evangelico *Isaias: induit me vestimentis salutis, & indumento justitiæ circumdedit me quasi Sponsum decoratum coronâ.*

P. Cornel. ibi.

Habla el iluminado Propheta de vn Prelado singularmente escogido de Dios, para desposarlo con su Iglesia, en pluma de mi doctissimo Alapide: *vox Sponsus denotat Apostolos, & Prælatos Ecclesiæ. Sic enim Episcopi in sua consecratione donantur annulo quasi Sponsi, qui despondent sibi Ecclesiam.* Habla de vn Obispo, a quien el mismo Dios con providencia admirable de su mano le puso en la cabeza la Mitra, por Corona de sus escogidas

de preñadas, y aventajados meritos: *quasi Sponsum decoratum coronà*. Que cóforme à la Version de los Setenta leyò alsì el grande San Gregorio: *quasi Sponso posuit mihi Mitram*. Habla de vn Pastor bueno hecho à la norma del buen Pastor, y Obispo de nuestras almas Christo Jesus: *ad Pastorem, & Episcopum animarum vestrarum*. A quien el mismo Señor enriqueciò con soberanos dones, proporcionò con singulares gracias, adornò con heroicas virtudes para bien del rebaño, que le encomendaba. Que estas son en la comun inteligencia de los Padres las galas de salud, y vestiduras de justicia, y santidad: *vestimentis salutis; indumento justitiæ... Id est (expone el Carthuxano) operatione justà, seu habitu virtuoso. Circumdedit me... Id est, ex omni parte vallavit animam meam gratià, & virtute.*

Esta es la Imagen de nuestro Venerable Reclodo, que como en bosquejo representa las admirables virtudes, que en su vida exemplar quedaron estampadas. En todas se señaló mucho su Ilustrissima; pero señalarlas yo todas es del todo imposible. Apuntarè algunas, en que se encierran todas: singularmente su humildad profundissima, su rara mortificación, y su ardentissima Charidad. Empiezo

S. Greg. in Praefatione ad lib. Moral. cap. 11.  
ex Lxx.

I. Pet. 2. 25.

Carthusian. ibi.

por su pequeñez ; para mostrar su grandeza : pues por aver sido tan de corazón pequeño en sus ojos , llegó à ser tan de veras grande delante de Dios.

## §. I.

**F**UE el Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Marcelino Siuri antes Cathedralico , Doctor , Pavorde , Vice Rector , y Oraculo de la Insigne Vniversidad de Valencia : despues Obispo benemerito de la Santa Iglesia de Orense : y en fin dignissimo Obispo de esta siempre grande , illustre , y nobilissima Ciudad de Cordoba : à quien ilustrò por espacio de trece años , como Sol resplandeciente , y Pastor vigilante , con los claros rayos de su prudencia , y sabiduria ; y no menos con los exemplos vivos de su virtud , y santidad. Fue varon doctissimo en las divinas letras ; como lo experimentò primero en las Cathedras la esclarecida Vniversidad de Valencia casi quarenta años , que logrò su grande Magisterio ; y despues viò el mundo en los libros prodigiosos , que diò à la luz publica , como indicio , aunque grande , aun no igual à su copiosissima erudicion , y agudo , cultivado ingenio. Fue singular-

largemente venerado, amado, y favorecido de nuestro Catholico Monarcha, y Señor Don Phelipe Quinto (que Dios guarde) el qual con el zelo ardiente del mayor bien de sus Vassallos, que siempre abraza su Real, Catholico pecho, le mandò, y obligò aùn despues de su resistencia à admitir el Obispado de Orense: expressando su Magestad al humil-  
dissimo Varon con el mandato su singular complacencia, y desseo de tener en su Reyno muchos sujetos tan dignos de la Mitra. Fuè hombre de altissima contemplacion, de Angelica pureza, de rara mortificacion, abstraccion, y retiro de las cosas del mundo; còsultado como Maestro de Maestros, aplaudido como Padre piadosissimo de Pobres, venerado como lumbrera de la Iglesia, como Pastor admittible, como Varon Santo: amado en fin de Dios, y de los hombres; que por esto es, y serà su memoria tan dulce, y tan amable: *dilectus Deo, & hominibus, cujus memoria in benedictione est.*

Eccle. 45. 12

Diòle mucho el mundo; para que tuviese mucho, que dexar por Dios. Lo enriqueció la Naturaleza; para que campeasse mas la Gracia. Y lo adornò tanto la Gracia; para que siendo muy pequeño en sus ojos, llegas-

Ezech. 81:

4.

se à ser muy grande delante de Dios. Sabia muy bien su Illustrissima, que en la Philosophia del mundo aquel crece, que sube; en la Philosophia del Cielo aquel se elève, que se abate mas. Sabia, que segun doctrina del mejor Maestro el que se humilla, como el mas pequeño en la tierra, es el mayor en el Reyno de los Cielos: *quicumque humiliaverit se sicut Parvulus iste, hic est major in regno Caelorum.* Sabia, que en la edificacion espiritual la fabrica hermosa tanto sube, quanto baxa, y el modo de subir mas hacia el Cielo es baxar à lo mas profundo de la tierra. Por esso se perfeccionò tanto en el abatimiento de vna humildad profundissima, para llegar à la altura, y Corona de la Justicia, y Santidad, à que el Señor lo llamaba, y lo movia: *indumento justitiæ circumdedit me, quasi Sponsum decoratum coronâ.*

Baxò el Divino Maestro Christo Jesus al Jordan, para ser baptizado: y suspenso el Baptista entre dos aguas, se quedò como elado con el pasmo de vn exemplo tan peregrino, y abatimiento prodigioso. Mejorando el respeto, cóque otra vez aquel famoso Rio en reverencia de la Arca, atonitas las corrientes, quedò suspenso, y como pasmado entre

dos aguas. Defatò el yelo de Juan el Salvador del Mundo cò aquellas mysteriosas palabras :

*sue modo ; sic enim decet, nos implere omnem justitiam.* No te turbes , no te opongas, no te suspendas : que así conviene , para que perfeccionemos toda Santidad, y Justicia. El Doctor Maximo de las Escrituras San Geronymo lee : *sic enim decet , nos implere omnem humilitatem* : así conviene para dar el lleno , y la perfeccion à la humildad mas profunda. Notese la correspondencia de la profundidad con la altura , y de la humildad con la Justicia : *omnem justitiam... Omnem humilitatem.*

Dar el lleno à la humildad mas profunda ; bien se consigue, poniendose Dios à los pies de vn hombre, para ser baptizado el que ni tubo , ni pudo tener mancha de culpa. Pero como se compadece con abrirse al mismo tiempo los Cielos , para dar lugar à la grandeza, y altura del que por su Magestad , y soberania no cabia en la tierra ? *Ecce aperti sunt ei Cæli.* Esto parece, que fuè dar el lleno ; y la perfeccion no à la profundidad , sino à la altura. Ea, que lo mismo es en la fabrica de vn espiritual Edificio, que tanto sube, quanto baxa ; y el modo de subir mas hacia el Cielo es baxar à lo mas profundo de la tierra. Esta

Math. 3.  
15.

S. Hieronymus  
ibi.

Math. 3.  
16.

Ephes. 3.  
18.

es sin duda aquella profundidad sublime, que enseñaba el Apostol de las Gentes , y que aprendió nuestro Venerable Prelado de Jesus Divino Maestro: *vt possitis comprehendere... Que sit latitudo , & longitudo , sublimitas, & profundum.*

Psalm. 72.  
22.

Era este Varon de Dios tan pequeño en sus ojos, que siendo como Astro brillante por las luces de su sabiduria ; se miraba, y tenia por vn jumento delante de Dios , cuya grandeza tenia siempre à la vista , para ver mejor su indignidad : *Vt jumentum factus sum apud te , & ego semper tecum.* Así lo oímos de su misma boca dos dias antes de su tránsito feliz. Entrando à ver à su Ilustrisima vn sujeto de los primeros de esta Republica por su dignidad , y por sus prendas; exclamò alabando al Señor el Venerable Prelado entre agradecido , y confuso , de que se le hiziesse tanta honra ; y añadió : *aquí estoy como vn jumento en esta cama.* Con esto cerrò los ojos , sellò ios labios, y prosiguiò en su silencio , para continuar en el trato con su Dios. Y así hubo de retirarse el sujeto cò las lagrymas en los ojos, lleno el pecho de ternura, y edificacion.

Siempre se tubo por indigno de la  
Dig-



Dignidad, en que se hallaba. Y quando ame-  
naba el Cielo algun castigo à su amada  
Grey, el buen Pastor lo atribuia à sus muchos  
defectos, y pecados. En aquella horrible  
tormenta, que la noche de S. Bartholomè,  
del año de 27. llenò de horror à esta Ciudad  
con espantosos truenos, cuyos ecos aùn du-  
ran oy en los corazones; recurrieron à su  
Santo Señor algunos Familiares, y le halla-  
ron con notable serenidad en Coloquios con  
su Dios. Y para alentarlos les dixo: *esto si que  
es predicar. Mas fruto ha de hacer este Sermon,  
que quantos se predicar àn en todo el año. Y luego  
añadiò: esto es avisarme Dios à mi, para que  
seabuen Obispo; y para que me enmiende de mis  
descuydos, y de mis faltas.*

Nunca se le oyò palabra, que pudiera re-  
dundar en alabanza propria: antes estaba siè-  
pre como encogido, sumergido en el Abis-  
mo de su nada. Y viendo todos sus grandes  
prendas, sus heroycas obras, sus admirables  
virtudes; solamente su Ilustrissima parece,  
que las ignoraba. Teniendose por ignorante,  
tùbio, y pecador; quando todos lo venera-  
ban por muy docto, fervoroso, y Santo. O  
Varon Ilustrissimo! Esto sin duda es (dirè  
yo con el Melisso Padre San Bernardo) de

5. Eern. de Virt.  
cap. 232.

tus virtudes lo mas singular : que siendo tan excelentes , se escondan à tu vista ; para hazerte mas dichoso y admirable : *hoc ego ipsis virtutibus mirabilius judico.* Que estando à todos manifiesta tu Santidad ; à ti solo estè oculta, y escondida : que executando cosas tan grandes ; seas tan pequeño en tus ojos: que siendo tan Venerable , y Venerado ; te juzges tan indigno, y despreciable. O abatimiento prodigioso ! O virtud peregrina ! O humildad verdaderamente grande ! *vt manifestam omnibus , tuam te solum latere Sanctitatem : vt magna operantem , te magnum nescias: mirabilem te apparere , & contemptibilem reputare.*

## § II.

**D**E esta profunda humildad , y bajisimo concepto , que de si tenia este Varon admirable , nació la resistencia mas que ordinaria, q hizo al Obispado. Aùn era Niño , y ya tenia Señales de Pastor , y pronuncios de la Mitra. Mandòle vn dia su Charitativo, Virtuoso Padre, llevasse para la Capilla del Señor San Joachin vna limosna al Venerable Padre Juan Bautista Miralles Varon Ilustre de nuestra Compañia de Je-

(sus)

**Int.** Y mirando à aquel Niño con Superior-  
 laces el extatico, y milagroso Varón, le  
 dixo: *Marcelino, di à tu Padre; que Dios le pre-*  
*miere la limosna; y que el Señor San Joaquín sa-*  
*be hazer Obispos.* No le atemorizaron estas  
 voces; porque entonces ni aun juzgaba pos-  
 sible, le dirigieslen à èl aquellas palabras: si  
 bien quedaron no menos clavadas, que el-  
 condidas en su Corazon. Pero quando lle-  
 gò el tiempo de su eleccion al Obispado de  
 Orense; al oyr con sobrelalto de su humil-  
 dad la noticia, hizò eco en su interior la  
 Profecia.

Retiròse afligido, y lloroso se postro de-  
 lante de Dios, clamando à su Magestad lo li-  
 brasse de aquella Cruz mayor que sus fuer-  
 zas; y de aquella dignidad, en cuya altura  
 peligraba su debil, tubo, y cottissimo es-  
 piritu. Quexabase amorosamente à su aboga-  
 do el Señor San Joaquín: gemia como que-  
 riendo acusar el anticipado aviso del Difunto  
 Venerable Padre Miralles, y batallaba co-  
 mo otro Jacòb con el mismo Dios en la no-  
 che de su tribulacion, y amargura; porque  
 le cumpliessse su desseo: *nou dimittam te.* Salio  
 de su Oracion resuelto firmemente à rehusar  
 la Mitra, y no admitir la dignidad. Escribiò

*Genes. 32. 26.*

agradecido de su eleccion à nuestro Catholico Monarcha : proponiendo con razones vivas su insuficiencia ; y suplicando humilde à su Magestad, se sirviera elegir à otro mas digno para el Obispado. No se admitió su proposicion. Escribió segunda carta. No tuvo favorable respuesta su humildad. Escribió tercera vez con mayor instancia. Y entonces le mandò su Magestad, que obedeciera : admitiendo sin mas replica el Obispado.

Viendo pues, era voluntad divina, se desposasse con la Santa Iglesia de Oriente : llamandole el Señor tres veces à la Corona, como à la Esposa en los Cantares : *veni de Libano, veni de Libano; veni, coronaberis.* Se dexò poner la Mitra en la cabeza de la mano de Dios: *quasi Sponsum decoratum coronà... Quasi Sponso posuit mihi Mitram.* Con este peso se abatiò mas su humilde corazon ; y en esta altura creció mas su humildad profundissima : juntando este Luminar hermoso del Cielo de la Iglesia el ser quanto mas alto , mas humilde ; como dixo Plinio de la hermosa Luna : *Luna humilis, & excelsa.* Pero mejor el Eclesiastico *luminare, quod minuitur in consummatione... Crescens mirabiliter in consummatione.* Dice, que la Luna en su consummacion se disminu-

Cant. 4.  
8.

Plinius. lib. 2.  
cap. 9.

Ecl. 43. 7. &  
8.

minu-

minuye; y se engrandecē maravillosamente en su misma consummacion. De modo que en su misma perfeccion se disminuye, en su plenitud de luces se obscurece, en su alteza se humilla, y se aminora en su mayor grandeza: *Luminare, quod minuitur in consummatione. Crescens mirabiliter.*

Asi aquel grande luminar del Firmamento. Y asi Nuestro Esclarecido, y Venerable Prelado. Singularmente estos ultimos años de su vida se le observò, como exercicio quotidiano, y aún frequentissimo, que se retiraba à vn retrete, donde tenia vna devotissima Imagen de Christo Crucificado; à cuyos Sagrados pies se postraba, poniendo la cabeza en la tierra, y con suspiros, y lagrimas confessaba su baxeza, confundiendo se delante del Señor. *Que soy yo?* (decia con sus gemidos, que palabras) *que soy yo; sino un poco de polvo, vna mala tierra, vn hombre desconocido, y vna Criatura vilissima, y miserable.* En estos, y semejantes actos de humillacion se entretenia su humilde espiritu largos ratos considerando muchas señales sus ojos de aver estado tiernos, y postrados. Y con este polvo, y ceniza de su Sepulchro, y de su nada tapaba los oydos mejor, que con cera Ulisses;

para no oyr las voces de las Sirenas, que engañolas encantan. Pues Sirenas son en el Mar de este mundo los aplausos, grandezas, y felicidades.

A ún resplandeciò mas la humildad prodigiola de este Varon Ilustrissimo en las injurias, que sufrió con admirable mansedumbre. Que por esso el Divino Maestro quiso, que aprendieramos mansedumbre, quando nos enseñaba humildad: *discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Un solo caso dire por mas notable, y singular. Iba vn dia de la Universidad à su Casa este insigne Varon, que era pacifico aún con aquellos, que aborrecian la paz. Saliòle repentinamente al encuentro vn hombre malvado armado de ira, y ciego de la passion. Y sin mas motivo, que su colera, ceguedad, y embidia de los aplausos de aquel vniversal Maestro de todos, lo injuriò mucho de palabra, sin respeto à su Carácter Sacerdotal: y passando à las obras ensangrentò el azero con vn recio golpe, y herida en la Cabeza.

Pero el Varon de Dios estubo tan lejos de indignarse, que abrazò al Agresor con increíble mansedumbre; pidiendole perdon, como si el ybiera sido el culpado.

Y si no averlo defendido con estraña solici-  
tud, lo vberan hecho pedazos sus Discipu-  
los; que acudian en tropas armados, y resu-  
eltos a vingar el agravio hecho à su Venera-  
ble Maestro. Desubelos con su authoridad,  
haciendoles recoger las armas; como à San  
Pedro su cuchillo el Divino Maestro: *mitte  
gladium tuum in vaginam. Calicem, quem dedit  
mibi Pater, non bibam illum?* No pide ponde-  
racion el caso: es que tanto relplandeze la  
humildad profunda de este Varon Ilustris-  
simo. Es la mansedumbre en las injurias señal  
clara de la paz interior del alma; y esta paz,  
y sosiego indicio grande de la humildad de  
corazon: *discite à me; quia mitis sum, & humilis  
corde, & in venietis requiem animabus vestris.*

Joann. 18.  
11

§. III.

**A** La humildad de Corazon es la Po-  
breza de espirito tan patecida; que  
siendo dos virtudes, parecen vna: por esto  
quando el Salvador del mundo llamo à los  
Pobres de espirito bienaventurados: *beati  
pauperes spiritu*; dixò el gran Padre San Agn-  
stino, que eran bienaventurados los humil-  
dos: *intelliguntur Pauperes spiritu. humiles.*  
Grande fue la humildad de Nuestro Santo,

Math. 5. 3.

S. Aug. lib.  
de serm. Dominis  
in monie.

y Venerable Pastor en la mayor altura. Pero no menos admittible en las mayores abundancias su pobreza de espíritu. Subió à la cumbre de la perfeccion por aquella mystica Escala de Virtudes, que se levanta del suelo al Cielo: *Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens Caelum.* Y para elevarse mas, con la humildad de corazon no cessaba de baxar; àun quando no dexaba de subir. Para acercarse mas al Cielo, con la pobreza de espíritu se alexaba mas, y mas de todas las cosas de la tierra.

*Genf. 28. 11.*

Dexar la tierra, es el primer passo para subir al Cielo. Pues segun la doctrina Evangelica primero es el *reliquimus omnia*, el dexarlo todo, que el *secuti sumus te*, que el seguir para coneguir à Christo. Avia dexado su Illustrissima con tan noble renunciacion todas las cosas; que àun quando lo daba todo, nada juzgaba dar; porque nada quería posseder. En el jubileo de dos semanas, que nos concedió à los principios de su Pontificado Nuestro Santissimo Padre, y Señor Clemente Duodécimo, que oy rige la Nave de San Pedro, haciendo las diligencias Nuestro Venerable Pastor, para lograr aquella Indulgencia Plenaria, pidió à su Confessor,

*Math. 19. 27.*



le rogó que le diera la limosna en otra obra pia,  
 que personalmente pudiera executar. Y di-  
 ciendo à su Ilustrissima el Confessor, que  
 aplicara la limosna, que se daria à los Pobres  
 el dia siguiente à la puerta de su Palacio;  
 respondió: yo en esso nada doy; porque sien-  
 do todo de los Pobres, se les da lo que es  
 suyo: y assi ni yo doy, ni tengo que dar. Lo  
 seguro es commutarme la limosna en otra  
 buena obra. Ubo de condescender el Con-  
 fessor por el consuelo de su espíritu, y sosie-  
 guo de su Consciencia, que era tan deli-  
 cida en este puncto, que jamás permitió, se  
 diera de sus Rentas cosa alguna, ni por via  
 de limosna, à pariente, ni à otra persona;  
 que no fuera de los Pobres de su Obispado.

Miraba este Ilustrissimo, y Venerable  
 Varon con desprecio tan generoso todas las  
 cosas del mundo; que oyendo hablar de  
 Palacios, de Carrozas, de grandezas, que  
 tanto suelen embelear à los hijos de Baby-  
 lonia amadores de este siglo; no podia con-  
 tener dentro de el pecho el fastidio, y solia  
 prorrumpir con el Apostol: *omnia arbitror vt  
 fœna*. Todas las cosas de la tierra son tier-  
 ra; y en mi estimacion todo, asco, immuni-  
 cicia, y vanidad.

*Philip. 3. 8.*

Tan

Tan grande affecto tenia su Ilustrisima a la Pobreza, que tres dias antes de su dichoso fin, queriendo ponerle vna sabana sobre su affixido cuerpo; la rehusò, y apartò con resolucion, pidiendo lo dexassen con su manta de lana: que como pobre queria morir. Y à la verdad no era menester esta prueba: pues no se vey a cosa, que no estuviessè respizanda pobreza, y Santidad. La cama tan baxa, tan desproveida, y tan grosa era como la del Religioso mas pobre, y mas humilde. La colcha tan gastada, y llena de agujeros, como que tenia mas años, que su Ilustrisima: y que solo podia servir de espejo en que mirar la pobreza de vn Obispo de Cordoba, y estimarle solo como reliquia de vn Obispo tan Venerable. El Sombrero era el mismo, que tenia, quando Pavorde en Valencia, con sola la novedad del forro verde para distintivo de la dignidad.

Parce, que este Varon Ilustre no por ser mas pobre en las mayores abundancias, siendo Obispo, quisò practicar en la vejez de sus vestidos con estrana novedad el consejo del Salvador del mundo: *facite vobis facculos, qui non veterascent*, hazed para vos otros vnos saquillos, que no se lleguen à envejezer. Sa-

vos? vestidos que no se envejezcan? Como  
 podrá ser esto? Como lo executaba Nuestro  
 Venerable Pastor: forrando de nuevo vn  
 Sombrero, que ya era muy antiguo; viando  
 vn jubón, que de viejo apenas podia servir;  
 teniendo vna colcha de tantos años, que  
 avia ya servido aùn antes de su Niñez. Y co-  
 mo estos vestidos estaban ya viejos, quando  
 entraban à servir; por esso ya no se podian  
 envejecer: *Sacculos, qui non veterascunt.*

Sino es, que digamos, que su Ilustris-  
 sima cercenaba de sus gastos, por tener  
 mas que repartir. Vulgarmente se dize, que  
*el hombre pobre todo es trazas.* Y este Principe  
 pobrísimo usaba la traza de quitarse à sí;  
 para tener mas que dar à otros: *dare elemosy-  
 nam, facite vobis sacculos, qui non veterascunt.*  
 Llegando à este punto me hallo con vna du-  
 da, cuya respuesta quisiera mas bien oyr,  
 que dar. La duda es: si nuestro Venerable  
 Prelado era mas pobre, ò mas limosnero?  
 A que le llevaba mas su inclinacion: à tener  
 para dar, ò à dar por no tener? A darlo  
 todo por socorrerlo todo, ò à darlo to-  
 do por quedarle con nada? La duda es tal,  
 que yo no me atrevo à decidir; y mas me  
 quiero suspender. Solo digo, que aunque el

Y D dar

dar por socorrer , le abrió las manos ; el dar por dexarlas vacias , no le tiraba menos. Y que si otros hazen de la necesidad virtud; Nuestro Venerable Prelado supo hazer de la virtud necesidad : porque no le obligaba la pobreza à no tener; sino el desseo de no tener le obligaba mas, y mas à dar : *facite vobis sacculos , qui non veterascunt. Date elemosynam.*

Al Santo Job le calumniò su amigo Eliphàz, de que avia tomado para si los vestidos de los Pobres : *nudos spoliasti vestibus.* Pero el Patriarcha Santo deshizo la falsa calumnia con una pura verdad : diciendo, que el se avia vestido de la Santidad, y justicia; *justitià indutus sum.* Esto, que dixo de si en realidad, pudo decir en profecia de Nuestro Santo Pastor : que quando tomaba para si los vestidos de los Pobres , se vestia de la Santidad : *justitià indutus sum.* Eran menester muchos ruegos, y repetidas batallas , para vencer à su Ilustrissima, à que admitiese alguna ropa ya del todo precissa para su abrigo , y àun para su decencia. Entonces la recibia como pobre , y no de otra tela , que la bayeta misma , que se prevenia , para repartir de limosna en todas sus Parroquias à los Pobres por las Pasquas del Nacimiento de Nuestro Salvador. Y

Job. 22. 6.

Job. 29.  
14.

Y esta era otra nueva traza de su espíritu de humildad, y pobreza de espíritu. Los vestidos de Principe fueran costosos; los de pobre eran de poco valor. Por esso rehusaba aquellos, para tener mas que dar; y tomaba estos contando se en el numero de los Pobres, para tener mas pobres que socorrer. O! que virtud tan peregrina! Que Pobreza tan ingeniosa! Que humildad tan profunda! Ser muy pequeño en sus ojos, para ser muy grande delante de Dios. Desnudarse de todas las cosas, para quedar mas adornado con su Evangelica desnudez, y mas bellamente vestido de virtud, justicia, y Santidad: *justitiã indutus sum: indumento justitiã circumdedit me quasi Sponsum decoratum coram*.

### § IIII.

Esta hermosa Vestidura de Santidad servia al mismo tiempo de cingulo, que estrechaba, y ceñia à Nuestro Venerable Prelado; como del Salvador de el Mundo profetizó Isaias: *Erit justitia cingulum luminorum ejus*. Estaba por todas partes como vestido, y rodeado de Santidad, y justicia, *indumento justitiã circumdedit me*; porque esta-

Isai. 11.  
5.

1. Cor. 4.  
104

Apocal. 6.  
12.

ba siépte como cereado, y ceñido cõlla mortificación de Jesuchristo, *semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes*. Se dexaba ver como el Sol vestido de Silicio; para ser viva imagen de la penitencia: *Sol factus est niger tamquam saccus cilicinus*. Pulose el Sol vna vez de penitencia; y dize San Juan, que le pareció como vn saco de cilicio: *tamquam saccus cilicinus*. Note-se no dize, que traya cilicios el Sol; sino que todo el se dexaba ver con cilicio. Y assi avia de ser; pues aviendo de mostrarse à los menores Astros como exemplar de penitencia, era preciso estar como vestido de mortificación: *tamquam saccus cilicinus*.

Era tan rara la mortificación de su Ilustrísima, que parecia emula de la mas penitente austeridad: viendose en sus Palacios las asperezas de los Claustros Religiosos; y admirandose en la publicidad, y comercio de su Profesion el rigor, y estrechez de las Soledades de Egipto. Ya que su inclinacion al retiro no le permitiò dexar los Palacios por los yermos; configuriò su mortificación constante traer las Soledades à los Palacios.

Job. 3.  
4.

Este fue el alto sentimiento del Santo Job: *Et nunc requiescerem cum Regibus*, &  
Con

*Consulibus terræ, & qui edificant sibi solitudines.*  
 Deseaba descansar en el retiro, y dize, que  
 descansaría con los Reyes, y Principes de la  
 tierra, que dexando el mundo edifican para  
 si soledades. Reparese el mysterio. Si Job  
 desea la Soledad; para que pide estar con  
 los Reyes, y Principes en las soledades? *Cum*  
*Regibus, & Consulibus.* Porque deseaba la  
 mayor soledad. Y no es la mayor estar solo;  
 sino estar solo, estando acompañado. No  
 es la mayor estar en vn desierto, por aver  
 dexado el Palacio; sino estar en vn prodigio-  
 so retiro, por aver traydo al Palacio la So-  
 ledad.

Fue Nuestro Venerable Prelado co-  
 mo Principe ò ya de la tierra por los desen-  
 gaños, que dexò à los Mortales en su mu-  
 rte; ò ya del Cielo por el comercio, que  
 allà tuvo en su exemplar vida: *cum Regi-*  
*bus, & Consulibus terræ.* Para edificar: que?  
 Palacio, ò Soledad? No Soledad, sino  
 Soledades en vn Palacio: *qui edificant sibi*  
*Solitudines.* Estaba su Palacio, como la Ciu-  
 dad de Jerusalem, solo aún quando es-  
 taba lleno de Gente, y de Familia: *sola Ci-*  
*uitas plena Populo.* Siguiendo à su Santo Se-  
 ñor los Familiares, como al Sol los me-

Thren. 14

1.

nores Astros ; y aviendo en vn Palacio tantas Soledades como estancias debidas todas à su exemplo , que supo edificar , no vna , sino muchas Soledades ; para que estando acompañado fuesse mas prodigioso su retiro , mayor su mortificacion , y mas sensible su Soledad : *qui ædificant sibi solitudines.*

Yndividuemos algo mas. Mientras lo permitieron sus accidentes , y no lo estorvaron sus Confesores , usò frequentemente asperos cilicios y sangrientas disciplinas : cuyos rigores aùn no pudo del todo ocultar la sollicitud , con que su humildad ingeniosa nos escondiò la mayor parte de sus asperas penitencias. Su cama ordinariamente eran vnas tablas , y en lugar de almohada vn libro para reclinar la cabeza : y quando le instaban mucho à su *Illustrissima* , que admitiessse algun colchòn , por estar muy aquejado de sus penosas enfermedades ; se contristaba , pareciendole demasiado regalo : y muchas vezes en quedando solo dexaba la cama , passando fuera de ella la noche. Aùn despues de sus muchos años , y peligrosos accidentes , jamàs quiso dexar los ayunos , ni admitir la Quaresma el corto alivio de los Lacticinios : no usando en toda su vida el Privilegio de la Bula. Ma-



Madrugaba todo el año à la Señal de  
 la Alba; por mas que le maltratassen los fri-  
 os, y los recios dolores le apretassen. Ni à  
 la Alcova, en que dormia, permitiò jamàs  
 siquiera vn tapiz grossero para el abrigo.  
 Enemigo siempre de la diversion, del rega-  
 lo, de la commodidad, aun en las cosas mas  
 usuales, y menudas. Hasta los vltimos años  
 no se pudo acabar con su Ilustrissima, que  
 usara el chocolate. Y siendo ya Obispo de  
 Orense à puras instancias empezò à tomar-  
 lo; pero hallando su mortificado espíritu  
 las amarguras de la penitencia en lo que pa-  
 recia algun regalo. Pues con el pretexto de  
 estar muy caliente pedia agua fria, y le  
 echaba tanta, que lo ponía bien desazonado;  
 convirtiendo un alivio apparen te en una ci-  
 erta mortificacion, y verdadera penalidad.  
 En el dilatado espacio de su exemplar vida  
 nunca salió de casa, sino para la Iglesia, ò  
 para las funciones de su Universidad, ò para  
 el bien, alivio, y remedio de alguno de sus  
 Proximos: Fue tan parco siempre, que le oye-  
 ron decir, no avia comido, ni bebido jamàs  
 sino con necesidad, y siempre menos de lo  
 necesario; mas para detener la muerte, que  
 para sustentat deliciosamente la vida: *fi*  
quam.

S. Ambr. lib. 2.  
de Virginib.

*quando reficiendi successisset voluntas : eibus plerumque obuius , qui mortem arceret , non delicias ministraret.*

Pues que dirè de la tolerancia indecible, cò que sufrió este Varòn de Dios frequentísimos dolores de hijada, y mal de Piedra casi por espacio de treinta años ? Especialmente fueran acervísimos en su última enfermedad. Y no obstante estaba tan abrazado con la Cruz de Christo este pacientísimo Varòn de dolores , tan desseofo de padecer , y ansioso de penar ; que lo oímos decir repetidas veces: *Pidanle al Señor , que me dè conformidad ; y paciencia. A S. Francisco Xavier , que me alcance grande sufrimiento y resignacion: no que me quite el padecer , no : pues si el Señor quiere , aqui estoy ; vengan dolores mas , y mas , y mas . No quiero el alivio , ni la salud , ni la vida ; sino que se haga la voluntad Divina , y lo que sea para mayor gloria de mi Dios. Què dirè de sus continuos trabajos en el estudio nunca interrumpido de los sagrados libros ? Què de su silencio , abstraccion , y guarda de todos los sentidos , negado siempre à todo humano consuelo , y solo divertido en el silencio , y familiar trato con su Dios ? Era en esto su Ilustrísima tan admirable , que mas parecia estàr muerto , que*

que mortificado. A la verdad quando decimos, que un enfermo no habla; muy cerca estamos de decir, que ya no vive. Y tan cerca, que segun el texto del Genesis parece, que es lo mismo. Formò Dios à Adan, y le infundiò el alma, dandole al fabricado barro la vida. Y qual fue el modo de dar à entender Adan, que vivia? No fue otro, que hablar. Pues donde dice la Vulgata, que vivió: *factusque est homo in animam viventem*; dice el Chaldæo, que habló: *factusque est homo in animam loquentem*

Genes. 2. 7.

Chaldæic. Vers.

O Ilustrissimo, y Venerable Prelado! Ya no me admiro, de que nos hables con tanta eficacia quando muerto, como si fueras vivo: aviendo callado con tanta mortificacion quando vivo, como si fueras muerto; para dexarnos tan vivos exemplos de rigorosa penitencia, y prodigiosa Santidad. A muchos espantarán tus asperas penitencias; pasmandose al ver tanta mortificacion en un Prelado. Pero yo no me admiro: antes lastengo por consigüentes à aquella tu ardiente devocion, y encendido amor à Christo Crucificado: de quien aprendiste siempre à estar crucificado al mundo: viviendo como muerto, y sepultado en vida. Y estan-

E do

do como vestido de Santidad, por estar ceñido siempre con la mortificacion de Jhesu: *indumento justitiæ circumdedit me... semper mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes.*

## § V.

**N**O podia estar apartada de tan aspera penitencia la Oracion hermana inseparable suya. En vn hombre espiritual, la mortificacion es el cuerpo, la Oracion es el alma. Y ù no ay vnion, ni el cuerpo sin alma es vida, ni el alma sin cuerpo es hombre. Fue Nùestro Venerable Prelado tan dado al exercicio Santo de la Oracion; que parece no vivia de otra cosa. Aùn despues de aquellas loables ocupaciones, y empleos propios de su Oficio Pastoral; se retiraba ansioso de respirar para vivir descansando à solas con su Dios: maxima saludable, que aprendiò del Salvador del mundo. Pues refiriendo à su Magestad los Discipulos las Apostolicas tareas, en que se avian exercitado, para el bien de las almas: *renunciaverunt ei omnia; que egerant, & docuerant.* No obstante juzgò el Divino Maestro conveniente la interrupcion por algun espacio: aconsejandoles, y llevandolos consigo al retiro, y quietud de la Sole-

Marc. 6

30.

Marc. 6. 31.

*Salvatoris in monte scorsum in deserto locum, & requiescite pusillum.*

Cada dia desde la señal de la Alba se entregaba su Ilustrísima muy de espacio à la contemplacion de las cosas del Cielo: recreando su espíritu por muchas horas en la dulce comunicacion, y trato con su Dios. Y disponiendo su alma con vna devotísima preparacion para el Santo Sacrificio de la Misa, que todos los dias celebraba, por mas que su debilidad, y sus dolores le fatigassen. Mientras celebraba tan dulce Mysterio, y tremendo Sacrificio, participaba el cuerpo del vigor del espíritu. Allí parecia descansar el Venerable Varon; porque los dolores ò no se sentian, ò del todo se mitigaban. Allí se derretia su alma, se deshacia entre ansias fervorosas su corazon, y eran sus ojos fuentes de lagrimas: cuyas avenidas le hacian detener; para tener mas conuelos que gozar. Daba gracias al Señor devotísimamente, y proseguia lo restante de la mañana en Santos Exercicios hasta la hora de dar audiencia para el bien de su Rebaño. Aviendo sido inviolable costumbre de toda su vida dedicar enteramente las mañanas al trato con Dios; sino es, que algun rato su obligacion precisa le hiciesse interrumpir. Las

Las tardes gastaba su Ilustrissima parte en el estudio de las Divinas letras ; y parte en oracion vocal , leccion de libros Santos, y frequentes visitas à su querida Imagen de Jesus Crucificado: la qual abrazaba con tierna devocion ; bescando con encendido affecto sus preciosissimas llagas ; y posttrandose muchas vezes à sus sagrados pies , para encomendarle todos sus Cuydados. En fin continuamente estaba su espiritu elevado al Cielo. Siendo tanta la atencion, conque rezaba las horas Canonicas ; y estando tan absorto en la contemplacion de las perfecciones Divinas, que sucediò algunas vezes llamar à su Ilustrissima ; y no oyendo aun de muy cerca , era preciso darle voces , para despertarlo de aquel dulce, y reposado sueño.

De este comercio con el Cielo aprendia N. Venerable Prelado à ver bien la vanidad de todas las cosas de la tierra: abriendo los ojos mas, para ver menos. Como sucediò al Apostol quando deslumbrado de aquella repentina luz quedò divinamente ilustrado: *subito circumfulsit eum lux de Cælo*. Dice el sagrado texto ; que tenia abiertos los ojos, y nada veyá: *apertisque oculis, nihil videbat*. Notable Providencia! Si no avia de ver , para que tenia abiertos los ojos? Para ver, que nada era , lo que veyá. No

Actos. 9.

3.

Actos. 9.

8.

con los ojos cerrados, esto era bueno para vn Ciego de Jericò. No ver con los ojos abiertos, esta es perfeccion propria de vn Varon Apostolico, que mirando como nada todo quanto ay en la tierra, abre siempre los ojos para mirar siempre, que vè menos: *apertisque oculis, nihil videbat.*

Quanto mas abiertos tenia los ojos Nuestro Venerable Prelado à las cosas del Cielo, tanto menos veyà en la tierra: ò ya sea, porque miraba como nada los bienes, aplausos, honores, y grandezas del mundo: ò ya sea, porque arrebatado su espiritu, estaban los sentidos negados à lo visible; y empleada toda en el Cielo, no quedaba vista para las cosas de la tierra: *apertisque oculis, nihil videbat.* En varias ocasiones que le hallò en Oracion vno de los Familiares con grande encogimiento, y humillacion de alma, y cuerpo; le viò vna vez liquidarse el corazon por los ojos en dulces avenidas de lagrimas, sin gemir; ni suspirar (como solia) sino en tal suspension, que ni oyò sus passos, ni viò su entrada, como negados del todo à lo visible sus sentidos.

En otra ocasion le viò el mismo sujeto como à otro Moyses en el Monte, ò à otro San Martin su especialissimo Abo-

gado, y Patrono; con las manos tan levantadas hacia vna devotissima Imagen de Jesus, y Maria, que parecia querer alcanzar con las manos, lo que deseaba su abrazado, y tierno corazon, teniendo el cuerpo tan derecho, y estendido, que parecia estar en pie, estando de rodillas: y el alma tan vnida con Dios, y arrebatada al Cielo, que nada percibian sus sentidos, de lo que passaba en la tierra. Solia decir su Ilustrissima à vn Confidente suyo: Yo no entiendo esta cabeza; porque se aplico vna poca atencion à Dios, luego me quedo sin tiento, y como atontado. Y bien se veia las muchas vezes, que no à flaquezas de la cabeza, sino à deliquios amables del corazon, en la Misa, y en el Rosario se paraba encendido, y preguntaba como enagenado: agora que he de hazer?

Con el trato familiar, que con su Dios tenia Nuestro Venerable, devotissimo Pastor, quedaba llena su alma de Celestiales luces. Que era preciso, quedasse muy iluminado, quien tanto se acercaba à Dios, segun el alto sentimiento de David: *accedite ad eum, & illuminamini*. En una ocasion se hallaba fuera de Cordoba vn sujeto; y hablandole de el à su Ilustrissima; dixo con-

*Psal. 33.*  
6.



esta asseveracion, que volveria à esta Ciudad, y se hallaria en ella al tiempo de su muerte: como se viò cumplido lo vno, y lo otro. Siendo assi, que la vuelta del sujeto estaba dudosa, y la muerte de su Ilustrissima dos años distante. Otra vez, muy entrada la noche, llamò à vn Ministro suyo; y le mandò, fuesse à traerle vna Persona, que estaba escondida, y determinada à ofender gravemente à Dios: señalándole no solo la casa, y el Aposento; sino, lo que es mas, el sitio en que estaba tan desconocido, y oculto, que solo pudiera encontrarla quien lo sabia; y solo lo sabia, quien mas la pretendia ocultar.

Cierta Religiosa Prelada de vn Convento de la Filiacion de su Ilustrissima asseguera, que en varias ocasiones hallandose congoxada con dudas, temores, y perplexidades sobre el modo de su gobierno, deseaba consultar à su Venerable Pastor. Y no hallando modo de executarle; se iba al Corro, y le pedia à Nuestro Señor, ilustrasse, y moviesse al Señor Obispo, para que le ordenara, lo que à sus Divinos ojos fuera mas agradable. A poco tiempo solia llegar uno de los Familiares de su Ilustrissima; y de su parte le decia pocas palabras; pero tales, que

à todas sus dudas satisfacion : dexandola tan instruida, y sossegada, como si viera comunicado muy de espacio con su Pastor, quanto passaba por su alma. Y esto lo experimentò repetidas vezes. Dexo otros muchos casos semejantes.

Pero no puedo dexar de quejarme de su humildad profundissima, que con tan estraña solitud nos ocultò las Divinas consolaciones, y favores celestiales, conque Dios regalaria à una alma tan querida suya. Es verdad, que si nos privò del consuelo de saber los especiales favores, no pudo esconder los effectos admirables de su oracion continua, y alta contemplacion. Porque en avenidas de luz, y llamas de charidad se manifestaba bien aquel sagrado fuego, que siempre se aviva en la meditacion : *concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exarsit ignis.* En esta fragua de la oracion quedaba su alma dichosissima bañada de celestiales consuelos; y no menos ilustrada, que encendida con el fuego del Espiritu Santo, que no sabe encender sin enseñar : *de excelso misit ignem in ossibus meis, & erudit me.* Como en otro tiempo succediò à otros Principes singularmente afortunados : *non terrena Sapi-*

*Psalm. 38.*  
4.

*Zhren. 1.*  
13.

*enim erudivit, sed Spiritus Sanctus instituit.*

S. Leo. serm. 41  
de Epiphani.

En ella se formaban aquellas maximas Celestiales para el acertadissimo gobierno de su amada Grey. Ansiando siempre como buen Pastor por el mayor bien de sus Ovejas: y mirando siempre en obras, en palabras, en providencias, en determinaciones la mayor honra, y gloria de Dios: con aquella rectitud de intencion, que era como divisa de todas sus operaciones, y como esmalte glorioso de su Mitra, segun la doctrina admirable del Sol de la Theologia, y Angel de las Escuelas Señor Santo Thomàs: *rectitudo intentionis, quæ significatur per Tiaram protegentem caput.* En ella en fin se purificaba su espiritu, se inflamaba su voluntad, se encendia su corazon en ansias fervorosas de buscar los bienes del Cielo, menospreciando las vanidades, y gustos viles de la tierra. Quedando su dichosa alma, como envellida de luz, ceñida de justicia, y coronada de Charidad: *indumento justitiæ circumdedit me quasi Sponsum decoratum coronâ.*

D. Thom. 1. 27  
q. 102. art. 5. 1.  
arg. 9.

§. VI.

**N**OS hallamos casi sin pensar en la altura de la perfeccion, y corona admi-

rable de la Santidad , y Justicia de nuestro Venerable Prelado : que es su ardentissima Charidad, virtud tan propia de vn Pastor de la Iglesia , y que singularmente debe ser la Corona de vna Mitra: *corona aurea super Mitram ejus , expressu signo Sanctitatis.* Por tres veces examina el Salvador del Mundo à su primer Pastor à cerca de la Charidad. Y tres veces se ratifica San Pedro en el amor de Dios : *dixit ei tertio : amas me ?* Que estas fueron todas las prendas , y esta toda la proporcion , que mirò Jesus , para hacerlo Prelado de la Iglesia , y vniversal Pastor de su Rebaño : *pasce oves... Pasce agnos meos.* Grande amor le pide el Soberano Maestro , dice el Señor San Agustín , porque le da vn empleo de mucho trabajo: *interrogatur amor , imperatur labor.*

Asi al Principe de los Apostoles. Y asi à nuestro Venerable Prelado , à quien entrecueció el Señor con vna encendida Charidad , y ardiente zelo de la Divina gloria , y salvacion de las almas : proporcionandolo para el oficio de Pastor. Quando Pavorde , testigo es la Nobilissima Ciudad de Valencia , y toda su Comarca de su aplicacion al Confessionario, fervorosissimos Sermones

*Eccle. 45.*  
14.

*Joan. 21, 17.*

*S. Aug. apud P.*  
*Cornel. ibi.*

en los Pulpitos, y Apostolico zelo en atender à la reformation de las costumbres, y à la Salud eterna de las almas. Tuvo mi Madre la sagrada Compañia de Jesus la gloria de aver criado à sus pechos este Varon in-comparable: y de que fuera, ya que no Jesuita en la Profesion, Jesuita en el aff. cto, en la modestia, en la doctrina, en la Ermandad con los Jesuitas: de que su Ilustrissima tenia carta concedida por Nuestro Muy Reverendo Padre General Thyro Gonzalez de buena memoria: y en fin Jesuita en el espiritu, y practica [de los Ministerios Apostolicos de la Compañia; aviendo participado su espiritu no pocos ardores de aquel espiritu todo fuego de San Ignacio de Loyola su querido, y mi amado Padre.

Abralado con este Divino fuego quantas almas encendió en amor de Dios con la eficacia de su predicacion, y mucho mas de los admirables exemplos? Quantas sacò del seno de sus vicios? Y quantas alumbrò, para que salieran de ignorancias, de errores, y vna de heregias? En vna de las Quaresimas, que predicò en Valencia con tanto fruto de las almas; oyendole vn Hereje Calvinista muy posseido de tinieblas, y errores, que lle-

no de caudal, y riquezas ( aunque estas eran muchas ) le penetrò con sus vivas razones el corazon de fuerte , que vbo de ceder à tan claras luces su envejezida, voluntaria ceguedad. Abjurò sus errores, se reconciliò con la Santa Iglesia, se ordenò de Sacerdote, repartió à los Pobres su hacienda , y se retirò à la soledad : donde prosiguiò vna exemplar , penitente vida , hasta lograr vna dichosa, fosegada muerte.

Siendo Pastor , testigo es Orense; testigo es Cordoba , y sus Obispados de la Charitativa sollicitud, con que apacentò las ovejas del Rebaño de Christo encomendadas à su vigilancia: *pasce oves meas*. Con Oraciones, con palabras, y con exemplos segun la inteligencia del Melifluo Doctor, y Padre **San Bernardo**: *pasce mente, pasce ore, pasce opere. Pasce animi oratione, verbi exhortatione, exempli exhibitione*. Oly que mejoras se reconocieron en la Grey debidas à la sollicitud vigilante, y zelo Apostolico de tal Pastor! A los continuados silvos de sus Cartas Pastorales, Visitas, Sermones, consejos, avisos, y exhortaciones: *pasce oves meas verbi exhortatione!* A las heroycas virtudes, Santas obras, y exemplos admirables de su exem-  
pla-

S. Bernard.  
Serm. 4. de Resur-  
rect.

plurísimas vidas : *pasce oves meas exempli exhibitione!* A las lagrimas , gemidos , y oraciones , con que clamaba continuamente à Dios por la salud de su Rebaño : *pasce oves meas animi oratione!*

Vióle la eficacia de su Oracion en la conversion prodigiosa de un hombre muy escandaloso, y perdido, que vivia en su Obispado de Orense. El qual siendo no menos poderoso , que arrojado, y atrevido , avia siempre hecho poco caso de los silvos de otros Pastores , que lo procuraron reducir al camino del Cielo. Doliase mucho Nuestro Venerable Prelado del estado infeliz de aquella Oveja descarriada. Determinò visitar aquel lugar aunque muy distante de su Silla, principalmente por el remedio de aquel obstinado Pecador. Le habló , le aconsejó , le amenazò ; pero todo en vano. Y viendo el buen Pastor su rebeldia , lleno de Santo zelo se partiò presuroso de aquel lugar : y finalmente le dixo , que tres dias le daba de termino, dentro de los quales le avia de responder, lo que resolvia. Empezò el compasivo, amoroso Pastor à clamar à Dios con mayores ansias : regando con lagrimas la tierra , y arrojando suspiros encendidos al Cielo. Cosa

maravillosa ! Dentro de pocas horas se hallò tan mudado repentinamente el corazon de aquel hombre , que convertido el bravo Leon en manso Cordero , vino el dia siguiente à buscar à su Venerable Obispo , le arrojò à sus pies , le pidiò perdon con muchas lagrimas ; y executando quanto su Ilustrissima le mandò para su bien , repartì su hacienda , se retirò à un Colegio de la Compañia ; donde vivì con exemplo , y acabò con señales de su eterna felicidad.

Asi apacentaba las almas este Pastor Vigilantissimo con la oracion , con el exemplo , y con las exhortaciones Santas. Pero no se olvidò su Charitativa sollicitud de apacentar los cuerpos con tan profusa misericordia ; que con razon debe llamarse verdaderamente Padre de Pobres. Yo no puedo referir sus crecidas limosnas ; las contará como dignas de eterna memoria , y aclamacion la universal Iglesia : *elemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia Sanctorum*. Y para su alabanza las mejores voces seran sus obras : *laudant eum in portis opera ejus*. Diez y ocho mil ducados diò para la nueva Iglesia de Santa Maria la Madre en Orense. Veintidos mil para la primorosissima Custodia , que hizo ;



y dió à su Santa Iglesia Cathedral de Cordoba Veintiocho mil, para la Iglesia, y Enfermeria del Hospiral de San Jacinto. En esta Iglesia, Monasterio Cisterciense gastò veintidos mil ducados. En la Parroquial de San Andres diez y ocho mil. Y diez y nueve mil en la Iglesia de las Madres Capuchinas. Dió para la Iglesia, y Colegio de la Piedad doce mil ducados: quatro mil para la Parroquia de San Nicolas de la Xerquia: seis mil para el Convento de Corpus Christi: y dos mil para la Iglesia del Convento del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced.

Pues què dirè de las Doncellas pobres, que dotò, para que fuesen Religiosas? Que de los Pobres honrados, que en sus casas mantenia? Què de la ropa, que por todas sus Parroquias todos los años hacia repartir? Què de la limosna de pan à la puerta de su Palacio: aviendo tiempo, en que llegaron à setenta fanegas de trigo, las que se repartian todos los dias? No dirè; sino callarè con decir, que quanto tenia, era de sus amados Pobres; y tenia mucho: pues parece, lo multiplicaba Dios, para que tuviera el consuelo en apacentar. aùn corporalmente su ganado, puesto que tenia en el socorro de sus

Po-

S. Greg. Mag.  
apud P. Cornel. ibi.

Pobres sus mayores delicias : *pasce oves meas*... *Veritatis verbo , vite exemplo , & temporalis subsidio* , que dixo San Gregorio el Grande.

*Psalm. 40.*

2.

Todos sus pensamientos estaban puestos en su Grey , y en sus pobres los cuidados de su compasiva Charidad. Preguntòle el dia antes de morir uno de sus Familiares cierta cosa , que le debia disponer , para enterarse mejor del animo de su Ilustrissima , y la respuesta fue decirle ; Ya tengo declarada mi voluntad : *Beatus , qui intelligit super egenum , & pauperem*. Con que satisfizo à la duda , y manifestò los piadosos affectos de su compasivo corazon. Pero què mucho , cuydasse tanto de su amada Grey ; quando miraba las ovejas no como tuyas , sino como de Christo : cumpliendo perfectamente el Officio de Pastor , que le encomendò el Pastor de los Pastores Christo Jesus : *pasce oves meas* , apacienta mis ovejas. Que fue tanto como decir en pluma de el grande Augustino : Si me amas à mi , pues las ovejas son mias , apacientalas como mias , no como tuyas : al apacientarlas , buscame à mi , y no te busques à ti : la gloria , el interez , el Señorio en las ovejas mias , sea mio. Esto es la-

**liberme amar : diligis me ? pascere oves meas ...**

*At si diceret ( expone la luz de la Iglesia San Agustín ) si diligis me , non te pascere cogita , sed oves meas : sicut meas pascere , non sicut tuas : gloriam meam in eis querere , non tuam : dominium meum , non tuum : lucra mea , non tua .*

## § VII.

**V**Enèro de tan esclarecidos Padres la inteligencia. Pero aùn encuentro en las palabras de Christo otro sentido myste-rioso , que practicamente me enseñò en su vida exemplar Nuestro Venerable Prelado: *Diligis me ? Pasce oves meas*. Si me amas ami, bien tienes , con que apacentar mis ovejas: Pastor Universal, dice el Señor à San Pedro: Pastor particular , como si respondiera el eco en Nuestro Prelado; apacienta mis ovejas. Con qual pasto ? Con qual sustento: Yo digo , que con esse mismo amor de Dios ; ni otro alimento le dà , para que les dè: *amas ; pasce*. Pues con tanto amor te hallas enriquecido : *amas me , diligis me* ; bien tienes que repartir con mis ovejas , amalas , y como tu me amas , haz, que me amen. Miralas como mias , para apacentarlas comunican-  
doles esse fuego , con que estàs encendido;

para que se enciendan, y se mantengan encendidas en mi amor : *pasce oves meas.*

Este es el sentido. Y esta fue la practica de Nuestro Santo Pastor. Estaba su corazon abrasado en amor de Dios ; y el modo de apacentar sus Ovejas era encenderlas con essas mismas llamas de Charidad ; *amas ; pasce.* Era como aquel Seraphin , que purificando con vna brasa los labios de Isaias , lo encendió al mismo tiempo ; para que ardiera el Profeta con el mismo sagrado fuego , en que se abrasaba el mysterioso Seraphin : *volavit ad me unus de Seraphim , & in manu ejus calculus , quem forcipe tulerat de altari.* Era como aquella carroza , que para si avia fabricado el verdadero, y Pacifico Salomón Rey de la gloria : donde presidia como Reyna la Charidad , que atraia à el amor de Jesus las otras almas : *medià Charitate constravit propter filias Jerusalem.* Era como Retrato del Buen Pastor Jesus , en quien estaba por puro amor transformado : que siendo Sol de Justicia , tenia alas , en que siempre iba la salud , por que eran alas de Charidad : *Sol justitiæ ; & Sanitas in pennis ejus.*

*Malach. 4.*  
2.

Adornado con encendidas antorchas  
pro-

propone la Escritura à el amor Divino:  
*lampades ejus lampades ignis, atque flammarum.*  
 Los Setenta leyeron : con alas de fuego : *ale*  
*ejus ale ignis.* Y la Version Griega con cente-  
 llas abrasadoras : *Scintille ejus Scintille ignis.*  
 Prodigiosas alas de la Charidad ! Que siendo  
 alas de fuego , son al mismo tiempo cen-  
 tellas, que abrasan , y antorchas, que ilumi-  
 nan : *lampades ignis, atque flammarum.* Estas  
 alas en la comun inteligencia de los Padres  
 son aquellas claras luces del entendimiento  
 ilustrado , y aquellos fervorosos deseos de  
 la voluntad encendida , con que el alma  
 abrasada en el fuego de la Charidad , ho-  
 llando las cosas de la tierra sublima sus vue-  
 los hasta el Cielo. Son antorchas brillantes,  
 para desterrar las funestas sombras de las  
 culpas, imperfecciones , y defectos , son  
 centellas abrasadoras para purificar el cora-  
 zon, para inflamar la voluntad, para encen-  
 der el alma en aquel sagrado fuego , que  
 la haze arder para abrasar à muchos en amor  
 Divino. Hable por todos el Señor San Am-  
 brobio: *Bona Charitas habens alas ignis ardentes!*  
*Que volitat per pectora, & corda Sanctorum, &*  
*exurit, quidquid materiale, atque terrenum est...*  
*Hunc ignem misit in terras Jesus; & refulsit*

Cant. 8.

6.

Lxx.

Grac. Vers.

S. Ambr. lib. 1.  
de Isaac. cap. 3.

52  
*Fides, accensa devotio, illuminata est Charitas, justitia resplenduit. Hoc igne inflammavit corda Apostolorum suorum.*

Este fuego Divino, en que estaba abrasado el corazon de Nuestro Pastor zelosissimo, le hizo volar como ardiente rayo, para ir, y bolver, y bolver à ir muchas vezes à reconocer, y visitar su Rebaño; aun estando muy aquejado de penosas enfermedades: *ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Pero què mucho? Si las llamas de su amor le eran alas para volar: *ale ejus ale ignis.* Y à què iba? Y à què bolvia? Sino à arrojar de si, y encender en los corazones de sus Ovejas, aquel fuego celestial de amor Divino, con que el suyo se abrasaba: *ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur?*

*Ezech. 1.  
14.*

*Luc. 12:  
41.*

*S. Ambr.  
Supra.*

*4. Reg. 2.  
9.*

Con las mysteriosas, ardientes alas de la Charidad, dize el grande San Ambrosio, volò en aquella carroza de fuego el Santo Profeta Elias del destierro al Parayso: *his alis evolavit Elias curru igneo, & equis igneis ad superna translatus.* Pero antes de subir dexò como en herencia à su Discipulo Elisseo doblado su espiritu todo fuego: *ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Y nuestro Venerable

Pre-

relado con las ardientes alas de su amor volaba à Dios continuamente; aviendo encendido con el fuego de su Charidad à muchos. Siendo en estos últimos años de su Santa vida tan continuos, y rapidos los vuelos de su alado corazon, y abraçado espíritu; que bien conocimos, se nos queria volar de una vez al Cielo.

Tan encendidos eran los suspiros, tan puros los affectos, tan ardientes las ansias de su alma por verse ya libre de las prisiones del cuerpo! Tenia su corazon alas de Charidad. Y como si no las tuviera, las pedia, y deseaba como David, para volar, y descansar: *quis dabit mihi pennas sicut columbe, & volabo, & requiescam?* Y que alas son estas, dice San Anastasio Synaita; sino aquellas, que comunica el Sagrado fuego del Espíritu Santo? Con las quales, como el Profeta Rey, deseaba Nuestro grande Pastor volar; hasta hazer compañía à aquellos Espiritus abraçados, que contemplò Isaias alados Seraphines: *quis dabit mihi pennas sicut columbæ, que descendit in Iordanem; & volabo, & requiescam in illa requie Cælestium volucrum sex alas habentium.*

Psalm. 54<sup>o</sup>

7.

Isai. 6.

S. Anast. Synait.  
lib. 6. Anagor.

**C**on estas ardientes, fervorosas ansias de verse ya con su Dios, de vnirse con su querido, y amado Bien, de descansar en su amable, suspirado centro esta dichosísima alma, se iba arrimando à las orillas del tiempo; para tomar seguro puerto en la Eternidad. Quando reconociò la voz del Divino Espolo, que dulcemente la llamaba para si: à cuyos suavísimos ecos no pudo dexar de enternecerle: *anima mea liquefacta est, vt. locutus est.* Llamabala el Señor à la Corona de Oro, que en su dichosa muerte avia de coronar su exemplarísima vida: *corona aurea super Mitram ejus.* Esta es la corona de Justicia, y Sanctidad, que aviendo: se la puesto el Señor con la Mitra; le la avia de volver mejorada en la gloria: *reposita est mihi corona justitie, quam reddet mihi Dominus in illa die.*

Cant. 5.

6.

2. Thimot. 4.

8.

Llegò el ultimo reclamo en la ultima enfermedad. Sibien su Ilustrísima, parece, tenia avisos muy anticipados de su dichoso fin. Pocos meses antes de su muerte assegurò à vn Sujeto, que el veria concluyda; pero su Ilustrísima no avia de ver acabada la obra

obra



obra de Iglesia, y Enfermería, que estaba  
 haciendo en el Hospifal de San Jacinto. El  
 Noviembre proximo pasado se hallaba Nu-  
 estro Venerable Pastor mas reformado en  
 la salud, y mas fuerte, al parecer, que nunca.  
 Y no obstante pidiendole para otros cierta  
 gracia un Sujeto; le respondiò, que no era  
 factible: pues segùn su dictamen no podia  
 en aquello condescender, sin contravenir  
 à superiores Leyes, y Decretos. Y añadió: Yo  
*me presto morire; y luego que yo muera, con-*  
*seguiran effos Sujetos, lo que pretenden.* Lo uno,  
 y lo otro se viò cumplido muy en breve:  
 dentro de dos meses la muerte de su Ilustrif-  
 sima; y à pocos dias el logro de aquella  
 pretension. A otra Persona, que se ausentaba  
 de Cordoba, para bolver dentro de algu-  
 nos meses, dixo su Ilustrissima con toda af-  
 feccion al despedirse, que no se verian  
 mas: porque antes de su vuelta, avria ya sa-  
 lido de esta vida mortal.

Con estas anticipadas ilustraciones del  
 Cielo, interiores avisos de su cercana muerte  
 se avivaban los ardores, y crecian las llamas  
 de su abrasado Corazon. Teniendo encendi-  
 das siempre las antorchas de la Charidad,  
 para recibir à su Señor este fidelissimo fier-

Luc. 12. 35.  
Cantic. 8. 6.

Math. 25.  
6.

Math. 10. 3.  
5.

vo; aguardando ansioso su venida: *Lucernae ardentes in manibus vestris... Lampades ejus lampades ignis, atque flammularum.* A los primeros dias de su accidente oyò los dulces ecos del clamor celestial, que muy de cerca resonaba, anunciando del Divino Esposo la venida feliz: *clamor factus est; ecce Sponsus venit.* Y no dudando de su dicha, dixo desde luego, se llegaba su partida à la Eternidad. No le asustò este tranze, que siempre tuvo delante de los ojos. En el camino de la vida, que es el mismo, que trae la muerte, no seguia la muerte à Nuestro Venerable Prelado; como suele à los incautos; para acometerles por las espaldas, y hallar menos resistencia, donde menos prevencion. Su Ilustrissima era, el que seguia à la muerte; teniendola siempre delante de su memoria, y no perdiendola jamàs de vista: *ante faciem ejus ibit mors.*

Entre los claros exemplos, que nos diò, como elparciendo luces àun mas apacibles, quando se acercaba à su Ocaso este Sol hermoso; dos cosas singularmente admiramos mas. Una: aquella paz, y serenidad de su Corazon à vista de la muerte, como si fuera otro, el que ybiera de morir.

Otras

Otra : aquellas ansias indecibles de verse ya con su Dios , juntas con una resignacion admirable , y perfectissima conformidad. Despues que reconocido el peligro recibio su Ilustrissima tiernamente devoto los Santos Sacramentos , se recogio todo dentro de si , para no tratar mas con las criaturas ; sellando sus labios con el suavissimo Canticò del Santo Simeon : *nunc dimittis Servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace:* que entonces le oymos entonar mas dulcemente, que nunca ; como Cygne, que aùn antes de morir haze las exequias à su mortalidad ; cantando las glorias de su Sepulchro.

Son los Justos (decia el gran Padre San Geronymo) como el Cygne : el qual muere tan alegre , que es en su muerte su canto mas suave , y mas dulce: *Cygneum nescio quid, et solito dulcius vieinà monte cecinerunt.* Y por qué tan grande gozo , y alegria ? Porque ven, que mueren al mundo , para vivir à Dios ; que acaban la vida temporal , para empezar la vida eterna ; que salen de vna vida, que es muerte ; para entrar en vna vida, que es verdadera vida. Así en su transito los Justos : y así Nuestro Venerable Pastor,

Luc. 2.  
19.

S. Hieron. lib. 2.  
Epist. 12. ad  
Nepor.

cuya muerte , mas que muerte , fue vn sueño dulce , y apacible. Todo esta hecho ( decia con singular consuelo ) figuese aora el morir ; solo me resta la partida del destierro al Parayso : *nunc dimittis seruum tuum, Domine.* Tan dulcemente cantaba este candido Cygne al verse morir ; para renacer Fenix entre ardores de Charidad.

Desde aquel punto, hasta que espirò su Ilustrissima, se entregò todo à fervorosissimos affectos de su alma; disponiendola mas, y mas con repetidos actos de las Virtudes Theologales, y singularmente de purissimo amor de Dios, para el viaje, y partida à la Eternidad. Era verdaderamente grande, y muy singular el consuelo, que teniamos los Presentes, viendo à aquel Venerable Varon tan absorto, y arrebatado al Cielo, tan encendido en el amor de Christo, tan abraçado en incendios de Charidad, que no podia contener dentro del pecho las ardientes ansias de verse ya con su Dios. Con què ternura abrazaba la sagrada Imagen de Christo crucificado ! Con què devocion besaba sus sacratissimos pies ! Con què confianza de su eterna felicidad levantaba los ojos al Cielo ! Como queriendo aquella dichosa alma aun  
 and

antes de tiempo romper las prisiones, que la detenian para volar à su Centro, y descansar con su querido, y amado Bien.

Llegò la hora tan deseada, y teniendo su Ilustrissima sus affectos, y sus ojos clavados en el Santo Crucifixo, con quien tenia clavado en la misma Cruz su Corazon, con la respiracion vltima, vltimo vital movimiento de sus labios, como con un osculo suavissimo entregò su espiritu à aquel Señor, que para tanta gloria suya lo avia criado: muriendo como otro Moyses, para vivir eternamente: *mortuus est in osculo Domini*. Falleciò de setenta y seis años, y nueve meses. Muriò lleno de dias, y de merecimientos. Muriò en Santa Vejez, como el Patriarcha Abrahàn: *mortuus est in senectute bona... Id est (expone el Abulense) dum esset Senex, & bonus, quia in gratia mortuus est*. Muriò; pero muerto aún nos habla, nos exhorta, nos predica con la misma alma, con que lo hacia quando Vivo: *defunctus adhuc loquitur*. Aquella voz persuasiva, clamor celestial, clamor es oy todavia, que no clama al Cielo por castigo de culpas nuestras; sino à Nosotros por la emmienda de nuestras vidas. En este pues ultimo Silvo, posthu-

Deuter. 34.  
5.

Genes. 25.  
8.

Abulens. ibid.

Hebr. 11.  
4.

mo Sermón así clama , así dize:

Amadas Ovejas mías , hijas de esta grande Jerusalem mi querida Esposa , veo vuestra ternura por mi ausencia. Llorad en ella ; mas no lloréis por ella , si no quereis llorar mi mayor dicha. Ya llego despues de tan peligrosa navegacion al deseado Puerto. Ya buelvo del destierro miserable à mi amada Patria. Ya se convierte mi antigua tristeza en summo gozo. Ya despues de tantas batallas alcanzo la corona de Vencedor en la Celestial Jerusalem. *Ecce portum attingo ; jam redeo ad patriam , de tristitia ad gaudium , de praelio ad victoriam.* Llorad pues ; mas no lloréis por mi :  *nolite flere super me.* Llorad sì sobre vosotras , por vuestra ingratitud , por vuestros pecados , que os han apartado tantas vezes de Dios :  *super vos ipsas flete.*

In joia S. Hieronym.

Luc. 24.  
28.

Joan. 10.  
4

Veis aqui , he llegado al puerto ; yendo delante de vosotras como Buen Pastor :  *ecce portum attingo ... Ante eas vadit.* Puesto que me avis de seguir por necesidad hasta la muerte temporal ; seguidme por eleccion hasta la vida Eterna , en que ya piadosamente me considerais. Miradme bien , para veros à vosotras mismas en este espejo de desengaños mejoradas. Yo he muerto , por que

que naci hombre : pues lo fois ; aveis de morir como yo : *vos autem sicut homines moriemini.* No penseis , que la muerte de los Principes es caída por nuestra elevacion. No es condicion del estado , sino pension de la Naturaleza el morir. Ni los hombres grandes mueren por grandes, sino por hombres. Vosotros pues aunque inferiores , que andais por lo llano, todos, todos aveis de caer, como vno de nosotros: *Sicut vnus de Principibus cadetis.*

Psalm. 81.

7.

Cae el Arbol con el corte , y cae à donde estaba inclinado, mientras vivia. Arbol es el hombre, corte es la muerte, y ya està puesta la segùr à la raiz : *succidite arborem... In quo-  
cumque loco ceciderit , ibi erit.* Para caer en buena , y no en mala parte de la Eternidad , seguid con esfuerzo las rectas inclinaciones del espiritu , refrenando las perversas inclinaciones de la carne ; huid los vicios , engaños , y vanidades del mundo , ymitando , y siguiendo con fervor à Christo. Como Padre yo os desseo, y desde aora os anuncio con la mia las bendiciones del Cielo. Despues de mi muerte el Pastor de los Pastores Dios os visitará : *post mortem meam Deus visitabit vos.*

Daniel. 4. 11.

Eccles. 11. 3.

Genes. 50.

24.

consolacion os consuele ; os fortalezca , y os  
 eche su Santa Bendicion ; para ordenar vuestra  
 vida , y preparar vuestra muerte ; para  
 vivir, como quien ha de morir; para morir  
 al mundo , y vivir à Dios por amor ,  
 y gracia en esta vida , y en la  
 otra por felices eternida-  
 des de gloria :  
 amen.

(\*)

Omnia Sanctæ Matris Ecclesiæ correctioni  
 subijcio.

